

# El bibliotecario

Dirección General  
de Bibliotecas

**CONACULTA**  
la CULTURA en tus manos

La misión del  
**bibliotecario** ante  
los demasiados libros

Cien años del natalicio de  
**FRIDA KAHLO** y cincuenta  
aniversario luctuoso de  
**DIEGO RIVERA**

Pensar el libro:  
La política del precio fijo  
Rafael Martínez Alés  
y Gabriel Zaid

# EDITORIAL

## Iniciando el 2007

El nuevo año nos trae diversos motivos de festejo y conmemoración, vinculados al libro, la lectura y las bibliotecas públicas. Y entre estos motivos destacan sin duda el centenario natal de la gran pintora mexicana Frida Kahlo (1907-1954) y el 50 aniversario de la muerte del también gran pintor mexicano Diego Rivera (1886-1957).

El centenario de Frida Kahlo se cumplirá el 6 de julio, y el medio siglo del fallecimiento de Diego Rivera será el 25 de noviembre. Pareja de extraordinarios artistas, Kahlo y Rivera ocupan un lugar importantísimo en la cultura nacional, de ahí que algunas bibliotecas públicas les rindan permanente homenaje en los recintos que llevan sus nombres.

En El Bibliotecario hemos querido también rendir tributo a la grandeza cultural de estos protagonistas del arte mexicano destacando las aportaciones de cada uno de ellos.

Las celebraciones y conmemoraciones nos dan oportunidad no sólo para la reflexión sino también para la relectura. En la biblioteca pública hay obras que abordan la relevancia de estos dos pintores extraordinarios que vivieron en una etapa política, social y cultural que fue decisiva para el país: la época revolucionaria y posrevolucionaria, en el siglo XX, durante la cual se sentaron las bases de las instituciones que permitieron el desarrollo de la educación y la cultura de México.

Se complementa este número inicial del 2007 con información de interés para todos los bibliotecarios de la Red Nacional, acerca de los temas que le dan sentido a su quehacer, poniendo énfasis en el suplemento "Lecturas del bibliotecario" en cuyas páginas los destacados ensayistas Rafael Martínez Alés y Gabriel Zaid contribuyen al debate en torno de la política del precio fijo de los libros, con artículos que forman parte de la revista electrónica Pensar el Libro del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), organismo dependiente de la Unesco que ha incentivado la reflexión en torno de la cultura general del libro, incluidas las bibliotecas públicas.

Tenemos la seguridad de que esta nueva entrega de la revista reforzará los objetivos de informar a los bibliotecarios, cohesionar a la Red Nacional y ofrecer a los lectores materiales que apoyen sus tareas cotidianas. **b**

**CONACULTA**  
la cultura en tus manos

CONSEJO NACIONAL PARA  
LA CULTURA Y LAS ARTES

Sergio Vela  
PRESIDENTE

Carmen Quintanilla Madero  
Javier González Rubio  
SECRETARIOS TÉCNICOS

Saúl Juárez  
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

El bibliotecario

CONSEJO EDITORIAL

Saúl Armendáriz Sánchez - Felipe Becerril Torres - Rosa María Fernández de Zamora (CUIB-UNAM) - Saúl Juárez (DGB-Conaculta) - Eduardo Lizalde (Biblioteca de México-DGB-Conaculta) - Hortensia Lobato Reyes (AMBAC) - Filiberto Felipe Martínez Arellano (CUIB-UNAM) - Surya Peniche de Sánchez Macgrégor - Nahúm Pérez Paz (ENBA-SEP) - Elsa Margarita Ramírez Leyva (CUIB-UNAM) - César Augusto Ramírez Velázquez (CB-FFL-UNAM) - Jaime Ríos Ortega - José Alfredo Verdugo Sánchez (CNB)

DIRECTOR  
Juan Domingo Argüelles

SUBDIRECTOR  
Oscar F. Castro López

JEFA DE REDACCIÓN  
Beatriz Palacios

Asesores de colaboración:

Ernesto Garcianava - Verónica Sánchez Zarco - Nancy Sanciprián

Diseño: Natalia Rojas - Formación: Ricardo Jiménez A. Distribución y suscripciones: Gorgonio Martínez García - Promoción y relaciones públicas: Guadalupe Ramírez  
Mesa de redacción: Adriana Mira Correa - Paola Aguirre - Socorro Segura - Alejandra Solórzano - Jesús Figueroa  
Fotografías: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta. - Viñetas: Lourdes Domínguez

El Bibliotecario es una publicación mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 6, número 67, enero de 2007.

Editor responsable: Juan Domingo Argüelles. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño, Av. Plutarco Elías Calles 1321, Col. Miravalle, 03580, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares.

Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, México, D.F., C.P. 06040. Tel. y Fax: 91 72 47 33. Correos electrónicos: ocastro@correo.conaculta.gob.mx, bpalacios@correo.conaculta.gob.mx

Consulta El bibliotecario en nuestra página de Internet: <http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/dgb/biblio.html>

# Contenido

## 1 Editorial.

Iniciando el 2007

## 2 La misión del bibliotecario

ante los demasiados libros

JUAN DOMINGO ARGÜELLES

## 7 Cien años del natalicio de Frida Kahlo;

cincuenta aniversario luctuoso

de Diego Rivera

PAOLA AGUIRRE

## 13 Oulipo, Taller de Literatura Potencial

ALEJANDRA SOLÓRZANO

## 15 En el marco de la XXVI FERIA INTERNACIONAL

de Libro Infantil y Juvenil

Se presentó *Bigú y otras leyendas zapotecas.*

*Andrés Henestrosa para niños*

## 16 Segundo Encuentro Internacional

de Catalogación: "Tendencias en la teoría y

práctica de la catalogación bibliográfica"

SOCORRO SEGURA

## 18 Se constituyó la Asociación de

Bibliotecarios de Tabasco, A. C.

## 20 Estantería

Memoria del Sexto Congreso Nacional de

Bibliotecas Públicas

## 22 En el marco del Veinte Aniversario de

la Casa Universitaria del Libro

Reflexiones sobre la promoción de

la lectura en niños y jóvenes

## 24 La lectura en Braille y el Día de

muerdos se conjugaron en el espectáculo

*Nadie ha de quedar*

## 25 Estantería

*Vocación de otoño e Imago prima,*

ganadores del Premio Nacional de Poesía

"Ramón López Velarde"

## 27 Estantería

*Muestrario de Letras en Jalisco*

Portada: Lourdes Domínguez, Sin título, 2006

**Suplemento.** Pensar el Libro: La política del precio fijo

Rafael Martínez Alés y Gabriel Zaid

---

# La MISIÓN del BIBLIOTECARIO ante los demasiados libros

Juan Domingo Argüelles

---

**H**ace 35 años, en 1972, Gabriel Zaid publicó en Buenos Aires la primera edición de *Los demasiados libros* y, con excelente humor, se dio el lujo de la siguiente ironía: “los demasiados libros suscitan otro libro”. Esta ironía podría enriquecerse o agravarse, según se vea, si decimos que *Los demasiados libros*, que se escribió para dar la voz de alarma sobre los demasiados libros, ha suscitado muchas páginas con las que se podrían llenar otros libros destinados a sumarse a los ya de por sí demasiados libros.

En 2005 se cumplieron los 50 años de la muerte de José Ortega y Gasset (1883-1955), ese ensayista y filósofo español al que tanto admiró Octavio Paz, y es justo recordarlo, por ejemplo, como otro de los escritores, en lengua española, que dedicó algunas de sus reflexiones a advertirnos sobre los demasiados libros. Lo hizo en 1935, en su espléndido ensayo *Misión del bibliotecario*, que escribió en ocasión del Segundo Congreso Internacional de Bibliotecarios, en Madrid. Hace setenta años, Ortega y Gasset también nos dijo que ya había en el mundo demasiados libros.

Al enumerar los graves atributos negativos de la industria editorial, que

empezaban a percibirse en las primeras décadas del siglo XX, Ortega y Gasset escribió: “Hay ya demasiados libros. Aun reduciendo sobremanera el número de temas a que cada hombre dedica su atención, la cantidad de libros que necesita ingerir es tan enorme que rebosa los límites de su tiempo y de su capacidad de asimilación. La mera orientación en la bibliografía de un asunto representa hoy para cada autor un esfuerzo considerable que gasta en pura pérdida. Pero una vez hecho este esfuerzo se encuentra con que no puede leer todo lo que debería leer. Esto le lleva a leer de prisa, a leer mal y, además, le deja con una impresión de impotencia y fracaso, a la postre de escepticismo hacia su propia obra”.

Con gran temor, el autor de *Meditaciones del Quijote* lamentaba que “si cada nueva generación va a seguir acumulando papel impreso en la proporción de las últimas, el problema que plantea el exceso de libros será pavoroso. La cultura que había libertado al hombre de la selva primigenia, le arroja de nuevo en una selva de libros no menos inextricable y ahogadora”.

Ortega iba más allá: “No sólo hay ya demasiados libros —nos advertía—, sino que constantemente se producen en abundancia torrencial. Muchos de ellos



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

son inútiles o estúpidos, constituyendo su presencia y conservación un lastre más para la humanidad, que va de sobra encorvada bajo sus otras cargas”.

Si Ortega y Gasset ya se quejaba en 1935 de los demasiados libros, produciendo un libro más (cruel paradoja) para quejarse de ello, es obvio que los excesos forman parte consustancial de todas las acciones de la humanidad que se van juntando, amontonando, añadiendo, acumulando y creciendo unas sobre otras sin que haya manera de ponerle freno a la megalomanía. La industrialización es en gran parte responsable de esto, y otra responsabilidad no menor la tenemos cada uno de nosotros que



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

## El Museo del Estanquillo, nuevo espacio para el arte y la cultura

Con 520 piezas, entre fotografías, maquetas, grabados, miniaturas y caricaturas, entre otros objetos del escritor Carlos Monsiváis, el 23 de noviembre pasado abrió al público el Museo del Estanquillo, ubicado en el Centro Histórico de la ciudad de México, informó la agencia de noticias Notimex. El director del Museo, Rodolfo Rodríguez, explicó que además de estas piezas, se integrarán paulatinamente otras hasta completar las más de 10 mil con que contará el recinto, que guardará principalmente objetos de los siglos XIX y XX. Afirmó que es un museo poco común, “de ahí que fue tan difícil ponerle nombre, porque hay de todo: postales, fotografías, anuncios y una diversidad de objetos que no han tenido cabida en otros espacios”. Además de la exposición de las piezas, habrá mesas redondas, conferencias, salas de lectura, proyecciones de cine y talleres de arte, cuyo calendario puede ser consultado en la página en Internet [www.museodelestanquillo.com](http://www.museodelestanquillo.com). El desarrollo de este Museo llevó cuatro años, y contó con la colaboración del Gobierno del Distrito Federal, la UNAM, el INAH, la Fundación del Centro Histórico y el propio Carlos Monsiváis.

supone o que más bien está convencido de que cada uno de sus actos y producciones son sin duda necesarios. Como son necesarios para nosotros, acabamos creyendo que también son necesarios para los demás. En esto se fundamenta precisamente el principio de la abundancia.

Las prensas no se pueden detener, necesitan hacer más libros. Las casas editoriales andan a la caza de más autores, nuevos talentos y grandiosas obras maestras. Y, generalmente, nada de esto encuentran, pero en tanto surge alguno o alguna, se sigue haciendo crecer la bibliografía universal.

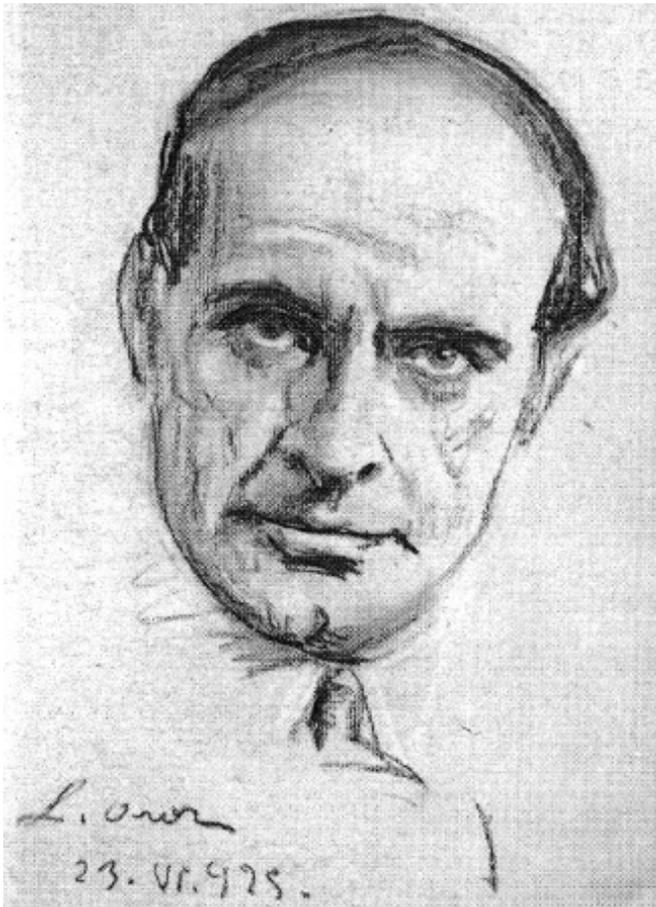
En un tiempo en el que todavía eran frecuentes las utopías, Ortega y Gasset imaginó una absolutamente irrealizable: “dificultar la emisión de libros inútiles o necios y fomentar la de determinadas obras cuya ausencia daña”. ¿Quién habría de llevar el peso y la responsabilidad de semejante tarea? Desde luego, el Estado y la sociedad, por medio de todos los profesionales del libro: escritores, editores, bibliotecarios, académicos, etcétera, organizando colectivamente la producción del libro, como se reglamenta y organiza en las grandes ciudades la circulación de los automóviles. Sobra decir que cuando Ortega y Gasset murió, murió también con él su bienintencionada utopía.

Una de las mejores explicaciones que nos dio Ortega y Gasset a propósito de la sobreproducción del libro está también en Misión del bibliotecario cuando dice: “Mientras el libro fue afán individual se conservó su auténtico sentido con

relativa pureza. Mas apenas se convirtió en interés social y con ello resultó un negocio crematístico o de prestigio hacer libros, comenzó la fabricación del falso libro, de unos objetos impresos que se benefician de su externo parecido con el verdadero libro. La cosa no debe sorprendernos porque obedece a una ley constitutiva de lo social. En comparación con la vida personal, todo lo colectivo es, más o menos, inauténtico y fraudulento. Sólo la ignorancia pavorosa en que hoy se está de qué sea propiamente la ‘vida’ colectiva, la sociedad, etcétera, impide la clara visión de ello”.

Lo que Ortega llama el “falso libro” no es otro que el que conocemos hoy como el “no libro”: un objeto que, en apariencia, cumple los requisitos (se parece a un libro), pero que en realidad nada tiene que ver con el fondo espiritual y el carácter más entrañable del auténtico libro. El libro se ha vuelto nada más un simple soporte (“material en cuya superficie se registra información”, según define el Diccionario de la lengua española de la RAE) que tiene que soportar, valga decirlo así, las cosas más sublimes e ilustres y también las más vulgares y estúpidas.

Si el libro, en su origen, buscaba siempre un beneficio intelectual y espiritual para sus pocos o sus muchos lectores, el no libro, actualmente, no tienen ningún propósito educativo, pero se esfuerza en conseguir miles y muchas veces decenas y cientos de miles de consumidores de cosas que podrían estar perfectamente en otro soporte, pero que resulta más barato poner en la apariencia del libro.



ORTEGA Y GASSET, RETRATO A LÁPIZ.

Recordemos, en este punto, el argumento irrefutable de Gabriel Zaid, y comprenderemos en seguida el porqué de la profusión del no libro: "La televisión y la prensa son tan caras que ni siquiera pueden vivir del público: viven de los anunciantes. El cine, la prensa, la televisión, requieren públicos de cientos de miles para ser costeables. Los libros, sin anuncios ni subsidios, se pagan con unos cuantos miles de lectores. No se ha inventado nada más barato para dirigirse a tan poca gente".

Ortega y Gasset, que tenía principios éticos dentro de su filosofía, se escandalizaba, naturalmente, del abuso sustancial de lo que él llamaba "la forma de vida humana que es el libro". Abuso que se puede perfectamente ilustrar cuando alguien se pone a escribir un libro sin tener previamente algo importante que decir "de entre lo que hay que decir y que no haya sido escrito antes". Lo esencial, lo sustantivo eran condiciones ineludibles e imperiosas en cualquier libro que mereciese este nombre.

La abundancia torrencial de los libros se produjo en el momento en que decir lo esencial, lo sustantivo, ya no fue exigencia. Cualquiera podía escribir un libro, y cualquier editor podía publicarlo si encontraba que en ese nuevo libro había los elementos suficientes que despertaran el interés del público más amplio, aun si no contenía un afán pedagógico, didáctico

o, más ampliamente, cultural. No se trataba de educar ni de cultivar a quien leyere; se trataba, tan sólo, de hacerlo comprar un libro y, en el mejor de los casos, de entretenerlo, distraerlo y nada más.

Si Gabriel Zaid nos recuerda en *Los demasiados libros* que, bajo un principio platónico y socrático, lo importante no son los libros sino el diálogo, la conversación que producen los libros ("los libros son letra muerta, mientras no favorezcan la animación de la vida"), y que, peor aún, los libros pueden llegar a ser contraproducentes porque la gente que tiene y lee libros se confía y no desarrolla su propia capacidad de pensar ("llega a creer que sabe porque tiene libros"), Ortega y Gasset creía más o menos lo mismo y su crítica a la cultura libresca, basada también en Platón, concluía lo siguiente: "Cuando se lee mucho y se piensa poco, el libro es un instrumento terriblemente eficaz para la falsificación de la vida humana".

Y en auxilio de esta afirmación, Ortega nos remite a las imprescindibles páginas del *Fedro*: "Confiando los hombres en lo escrito, creerán hacerse cargo de las ideas, siendo así que las toman por de fuera, gracias a señales externas, y no desde dentro, por sí mismos... Atestados de presuntos conocimientos, que no han adquirido de verdad, se creerán aptos para juzgar de todo cuando, en rigor, no saben nada y, además, serán inaguantables porque, en vez de ser sabios, como se supone, serán sólo cargamentos de frases".

La idea socrática y platónica de que los hombres se confían al hecho de tener y leer libros, absteniéndose por ello de pensar por cuenta propia, fue enfatizada y yo diría que machacada con pertinente ironía y necesario sarcasmo por los pensadores alemanes Lichtenberg (1742-1799) y Schopenhauer (1788-1860), antes, desde luego, que por Ortega y Gasset (1883-1955).

En uno de sus aforismos más implacables, Lichtenberg escribió: "La mucha lectura nos ha brindado una barbarie ilustrada"; afirmación que complementa con otro aforismo no menos devastador: "En verdad hay muchos hombres que leen sólo para no pensar". Haciendo gala de sarcasmo, remató: "Lo que un imbécil dice en un libro sería tolerable si lo pudiera expresar en tres palabras". Schopenhauer creía exactamente lo mismo, y entre los muchos pensamientos que dejó sobre este tema hay uno que lo sintetiza todo: "No se necesita leer sino cuando la fuente del pensamiento personal calla, lo que sucede a menudo hasta a los mejores cerebros. Pero rechazar los pensamientos originales para tomar un libro en la mano, es un pecado contra el Espíritu Santo".

También por esas épocas, el crítico y ensayista inglés William Hazlitt (1778-1830) nos avisaba, con la debida mordacidad, de que, desgraciadamente, para los cultos, los libros no enseñan el buen uso de los libros. Recomendaba a los lectores

estar atentos para que los libros no se convirtieran en anteojeras para mirar la realidad y la naturaleza, así como evitar que sustituyeran el pensamiento propio y ablandaran el sentido común. Sentenciaba: "Difícilmente se encontrará a nadie con menos ideas en la cabeza que los que no son otra cosa que autores o lectores".

Esta idea de que los libros sólo adquieren sentido cuando despiertan o incentivan el pensamiento propio la desarrolla espléndidamente Ortega y Gasset, cuando se queja, por ejemplo, de los demasiados libros y de las abundantes ideas ajenas que los lectores descuidados repiten sin pasarlas antes por el análisis y aun por la refutación. Ortega llega a decir que la invención de la escritura y la creación del libro desestancaron el saber de la memoria y acabaron con la autoridad de los ancianos, considerados, en épocas antiguas, "libros vivientes".

Para Ortega y Gasset, una de las mayores enfermedades del pensamiento, sobre todo del contemporáneo, es dar todo por sabido, y creer que los libros tienen una autosuficiencia, una soberanía que, por supuesto, no poseen. Ante la sobreabundancia del libro, la futilidad de muchos de ellos y la falsa creencia de que el libro es autónomo y autárquico, Ortega llama al lector a la sensatez del siguiente modo y le dice por qué el libro, por sí mismo, no basta:

"La escritura, al fijar un decir, sólo puede conservar las palabras, pero no las intuiciones vivientes que integran su sentido. La situación vital donde brotaron se volatiliza inexorablemente: el tiempo, en su incesante galope, se la lleva sobre el anca. El libro, pues, al conservar sólo las palabras, conserva sólo la ceniza del efectivo pensamiento. Para que éste reviva y perviva no basta con el libro. Es preciso que otro hombre reproduzca en su persona la situación vital a que aquel pensamiento respondía. Sólo entonces puede afirmarse que las frases del libro han sido entendidas y que el decir pretérito se ha salvado".

Gabriel Zaid piensa lo mismo en *Los demasiados libros*: "Los libros reproducen la cosecha, no el proceso creador... La inteligencia, la experiencia, la vida creadora, se desarrollan y se reproducen en el habla viva, no en la letra muerta". Para decirlo socráticamente, la escritura es un simulacro del habla. Para decirlo zaidianamente, "publicar un libro es ponerlo en

medio de la conversación".

El libro es una herramienta, un utensilio (el más prodigioso de los inventos humanos, diría Borges) que puede sernos útil y aun indispensable en la medida en que desarrollemos nuestras más profundas capacidades para pensar, distinguir, dialogar y saber incluso que hay libros que valen la pena y otros a los que dedicarles nuestra lectura resulta una muy triste pérdida de tiempo.

Hay muchos libros, demasiados, y es por lo menos tonto pensar que cada uno de ellos merece nuestra atención por el sólo hecho de ser libros y estar exigiendo, insistentemente, nuestra lectura. Si, entre esos demasiados libros, nuestra lectura no es selectiva, bien podemos merecer la mordacidad de Schopenhauer: "¡Qué poco tienen que haber pensado para poder haber leído tanto!"

Como advierte acertadamente José Ortega y Gasset, la sociedad democrática es hija del libro: "es el triunfo del libro escrito por el hombre escritor sobre el libro revelado por Dios y sobre el libro de las leyes dictadas por la autocracia".

En otras palabras, asistimos entonces a la desacralización del instrumento llamado libro que deviene en el objeto estandarizado, tal y como ahora lo conocemos, dirigido a muchas personas. El libro, pues, hasta entonces monopolio de la Iglesia y del poder político compartido con la Iglesia, abandona casi por completo su origen sagrado o religioso y pasa a ser un instrumento más de la divulgación de las ideas que, en general, están muy lejos del discurso teocrático y muy cerca, en cambio, de la razón, la cultura y la reflexión disidente. Si algo caracteriza al libro en la edad democrática es ese discurso de necesidad que trae consigo, sin embargo, la producción masiva de libros insustanciales e innecesarios cobijados por el manto de la libertad de ideas. A la par que el libro de afán didáctico y pedagógico y, en un sentido amplio, cultural y científico, surge el libro trivial, frívolo, escandaloso y generalmente inútil que no persigue otra cosa que tocar las fibras menos sublimes de los lectores, llamar su atención morbosa y vender miles y miles de ejemplares.

Ante los demasiados libros inútiles y los también demasiados libros de cierto valor cultural, la labor de los profesionales

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.



## Reconstruyen el libro más antiguo de Europa

Un grupo de científicos griegos presentó en octubre pasado, en el Museo Arqueológico de Salónica, en el norte de Grecia, la primera edición reconstruida del libro más antiguo de Europa, el llamado "Papiro de Derveni", que data de hace 25 siglos, informó la agencia de noticias EFE. La edición incluye comentarios y una traducción inglesa del libro, que fue investigado y estudiado por tres científicos griegos bajo la supervisión de las universidades de Cambridge, Génova y Harvard, del Reino Unido, Italia y Estados Unidos, respectivamente. El papiro fue descubierto en 1962 en unas excavaciones arqueológicas en la localidad de Derveni, cerca de Salónica, la segunda ciudad de Grecia. Los 266 trozos quemados, cuyos tamaños oscilan entre el de un sello postal y un frijol, fueron colocados para su reconstrucción sobre un cilindro de unos tres metros de largo y de 9.5 centímetros de ancho, lo que finalmente produjo 26 columnas de texto. El documento es un ensayo sobre una filosofía que se desarrolló en el siglo VI antes de Cristo en el noreste del país y se refiere, entre otros, al génesis, el conocimiento de Dios, el misticismo y ceremonias religiosas, que según los expertos constituye el primer paso al monoteísmo en Grecia.

del libro se complica y el libro como tal, en palabras del autor de *La rebelión de las masas*, se vuelve un conflicto. Como casi todas las cosas inventadas por el hombre, el libro se vuelve contra su creador. Incluso si se trata de la abundancia desmedida de libros útiles y necesarios, esa sobreproducción plantea a los profesionales del libro dedicar un tiempo amplísimo a su clasificación, ordenación y estudio previos para facilitar el trabajo a los lectores que, obviamente, no pueden leer todo y ni siquiera todo lo que realmente les interesa. La consecuencia es previsible para el individuo, dice Ortega: "en vez de estudiar para vivir va a tener que vivir para estudiar".

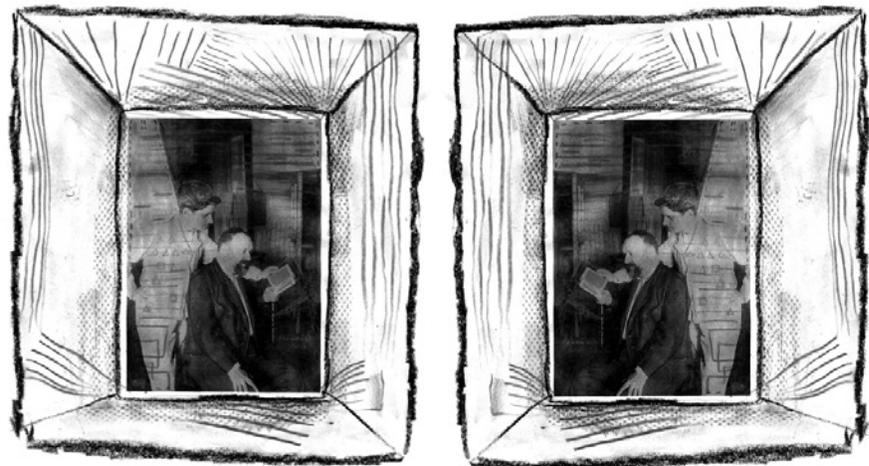
La paradoja se vuelve innegable; el exceso de medios y facilidades atrofia la energía, rebasa con mucho las capacidades de adquisición y pone al hombre en peligro de convertirse en esclavo de su propia creación. Y no hay que olvidar, nos advierte Ortega y Gasset, que cuando un instrumento se rebela contra él, "la sociedad, a su vez, se revuelve contra aquella creación, duda de su eficacia, siente antipatía hacia ella y le exige que cumpla su primitiva misión de pura facilidad". En otras palabras, pone en peligro esa creación, porque a partir de la edad democrática, "en toda Europa existe la impresión de que hay demasiados libros, al revés que en el Renacimiento. ¡El libro ha dejado de ser una ilusión y es sentido como una carga! El mismo hombre de ciencia advierte que una de las grandes dificultades de su trabajo está en orientarse en la bibliografía de su tema".

Gabriel Zaid examina brillantemente el problema de esa sobreabundancia que, al monótono ritmo de la publicación de un libro cada medio minuto, podría llegar a sepultar el planeta entero bajo toneladas y toneladas de celulosa, pues el número de libros crece a un ritmo cinco veces mayor que el de la población. Y explica, pertinentemente:

"Los libros se publican a tal velocidad que nos vuelven cada día más incultos. Si uno leyera un libro diario, estaría dejando de leer cuatro mil, publicados el mismo día. Es decir: sus libros no leídos aumentarían cuatro mil veces más que sus libros leídos. Su incultura, cuatro mil veces más que su cultura".

A decir de Zaid, ya desde el siglo XIV Ibn Jaldún se quejaba de los demasiados libros. Por todo ello, José Ortega y Gasset, encontraba que en este conflicto en el que se había convertido el libro, los profesionales ocupados de este instrumento, y especialmente los bibliotecarios, tendrían que dejar de atenderlo únicamente como objeto material para atenderlo y entenderlo como función viviente: "ejercer la policía sobre el libro y hacerse domador del libro enfurecido", además de poner régimen a la producción editorial y libresca "abandonada casi totalmente a su espontáneo azar".

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.



---

Cien años del natalicio de

# Frida Kahlo;

cincuenta aniversario luctuoso de

# Diego Rivera

Paola Aguirre

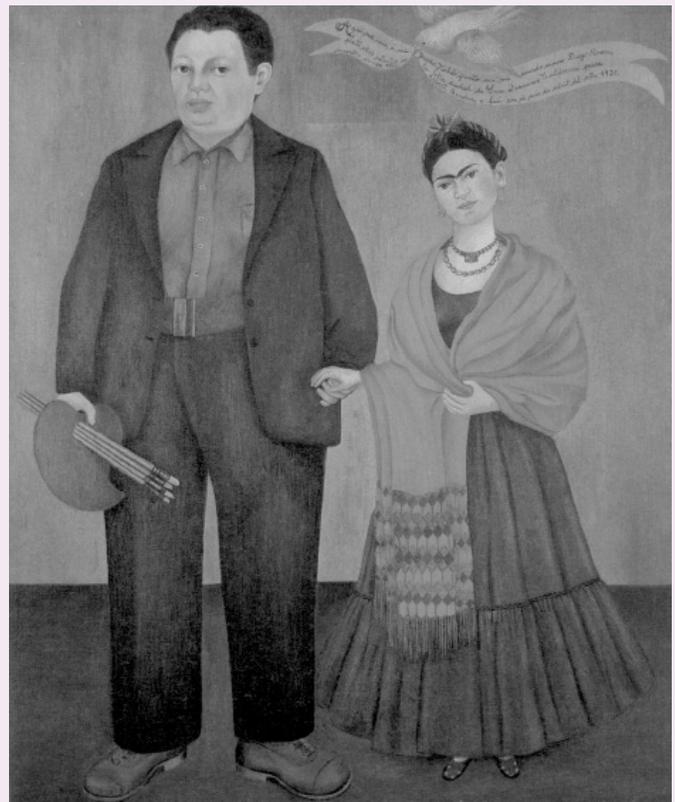
---

Diversos han sido los homenajes que se han hecho a estos artistas de la plástica mexicana, y las bibliotecas públicas de la Red Nacional los recuerdan de manera permanente por medio de los recintos que llevan sus nombres

Uno de los matrimonios más famosos dentro del ámbito artístico mexicano es el que formaron Diego Rivera y Frida Kahlo en 1929. Su participación en la vida artística y política del México postrevolucionario los convirtió en personajes fundamentales de la vida del país, consolidándose como una pareja que en palabras de Carlos Monsiváis “se vuelve un proyecto de fundación, casi –y el disparate se aproxima a la exactitud– el Adán y la Eva del nacionalismo revolucionario, o del arte radical o de la vida sin concesiones, o de la necesidad de parejas clásicas”<sup>1</sup>.

Pintores de gran trascendencia y reconocimiento mundial que promovían orgullosos los valores nacionales, confidentes, críticos de sí mismos y esposos, Frida y Diego están inscritos en la historia de nuestro país de manera inseparable y 2007 será un año en el que se conmemoren sus aniversarios: cien años del natalicio de Frida y el cincuenta aniversario luctuoso de Diego, a través de diversas actividades y proyectos culturales que llevarán a cabo instituciones de México y el extranjero.

Diversos han sido los homenajes que se han hecho a estos artistas de la plástica mexicana, y las bibliotecas públicas de la



FRIDA KAHLO, FRIDA Y DIEGO, 1931.

Red Nacional los recuerdan de manera permanente por medio de los recintos que llevan sus nombres, en el caso de Frida Kahlo, ubicadas en los estados de México y Puebla, y en el de Diego Rivera, en Guanajuato y en el Estado de México.

Indiscutibles símbolos del arte mexicano, son admirados más allá de nuestras fronteras gracias a la amplia difusión que la obra de ambos autores alcanzó desde sus orígenes hasta nuestros días. Su experimentación de las estéticas europeas aunadas a una temática nacionalista propia de la época, hizo que su pintura contribuyera a la introducción de la modernidad en México. Frida, aceptada y reconocida por los surrealistas franceses; Diego, revolucionario comprometido con el pueblo, quien ofrendó su arte –resultado de su aprendizaje con los

---

<sup>1</sup> Carlos Monsiváis, *Frida Kahlo: Una vida, una obra*, México, Conaculta/Ediciones Era, 1992.

vanguardistas europeos– como un importante instrumento de cultura y educación.

Aquí una breve semblanza de lo que fue la vida y obra de estos dos grandes artistas mexicanos.

### Diego Rivera, fundador del movimiento muralista en México

Diego María de la Concepción Juan Nepomuceno Estanislao de la Rivera y Barrientos Acosta y Rodríguez (Diego Rivera) nació el 8 de diciembre de 1886 en el número 80 de la calle de Pocitos, en la ciudad de Guanajuato. Hijo del matrimonio formado por Diego Rivera, maestro y fundador de una escuela normal para maestros rurales, y María del Pilar Barrientos, Diego Rivera tuvo un hermano gemelo, Carlos, quien por su fragilidad de salud, murió al año y medio de vida. De constitución débil y padeciendo raquitismo, Diego fue entregado a una curandera de nombre Antonia, quien por órdenes del doctor, lo llevó a vivir al campo y lo amamantó con leche de cabra. A los cuatro años, repuesto de salud, el niño regresó a vivir a la casa de sus padres.

Desde pequeño Diego mantuvo una relación amistosa con los trabajadores de las minas, lo que fracturaba la ya de por sí distante relación con su madre, según cuenta en las Confesiones que hace en 1957 a Luis Suárez: “Por una parte yo detestaba cordialmente a mi madre. Ella no quería a los animales, trataba con autoritarismo a los sirvientes, llamaba ‘pelados’ a los mineros –en defensa de los cuales mi padre hacía un pequeño periódico, El Demócrata...”<sup>2</sup>. Ya desde entonces se advierte su interés por la lucha social y la defensa de los derechos de los trabajadores.

Cuando Diego tenía 6 años la familia Rivera se trasladó a la ciudad de México, donde asistió a una escuela católica, y ya mostraba cierta rebeldía antirreligiosa. Cumplidos los diez años, inició su educación artística al ingresar a la Escuela Nacional de Bellas Artes –la antigua Academia de San Carlos– lugar en el que estudió artes plásticas y se convirtió en discípulo de José María Velasco, Félix Parra y Santiago Rebull.

En 1907, expone por primera vez y obtiene una beca para estudiar en España por parte del gobernador del estado de Veracruz, Teodoro Dehesa. En Europa, trabaja en la Academia de San Fernando de Madrid junto a Eduardo Chicharro y frecuenta a lo más sobresaliente del arte y la intelectualidad de este país, sintiéndose atraído por autores como Goya, Velázquez y el Greco. Es entonces cuando asimila las diferentes



FRIDA KAHLO, EL ABRAZO DE AMOR ENTRE EL UNIVERSO, LA TIERRA (MÉXICO), YO, DIEGO Y EL SEÑOR XÓLOTL, 1949.

corrientes estéticas que predominan en la Europa de principios del siglo pasado y la influencia de estos movimientos estéticos, como el modernismo español, se refleja en sus primeras obras. En 1909 viaja a París donde recibe influencia de Cézanne, Renoir, Gauguin, Matisse y Dufy. Al año siguiente regresa a México donde permanece un año y posteriormente vuelve a Europa. Se hace amigo de Modigliani y Picasso, y tras haber participado de la estética puntillista, da inicio su producción cubista que se puede fechar de 1913 a 1917. Después visita Italia, donde se dedica al estudio de la pintura mural en Roma, Ravena, Milán, Verona, Assís, Venecia, Florencia, Nápoles y Pompeya.

Su estancia en el continente europeo no sólo le permitió participar de las diferentes escuelas pictóricas que habían surgido en la primera y segunda décadas del siglo XX, sino que también fue testigo de diversos acontecimientos políticos como el estallido de la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa y los movimientos sociales en toda Europa. En México, mientras tanto, la Revolución había dado como resultado la promulgación de la Constitución de 1917 y predominaba una necesidad de reconstrucción de la identidad nacional que restaurara la devastación que había dejado el movimiento armado. En 1921 Rivera encuentra en París a su colega mexicano David Alfaro Siqueiros, quien había participado en

<sup>2</sup> Luis Suárez, Confesiones de Diego Rivera, México, Editorial Grijalbo, 1975, p. 45.

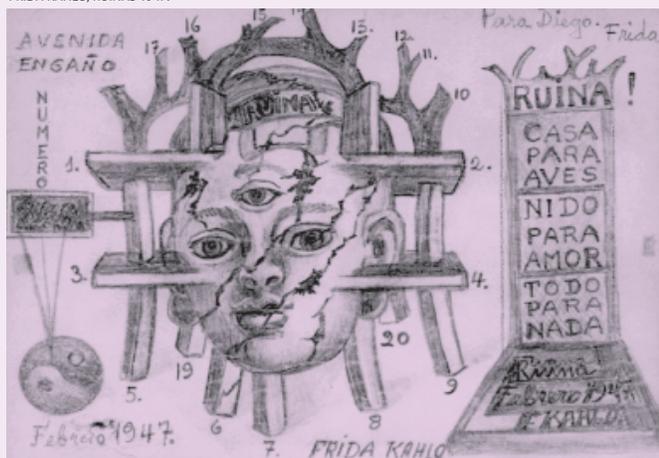
los campos de batalla y le expone su idea de renovar el arte mexicano para crear un arte público y monumental. Es así como Rivera regresa al país y da inicio al movimiento llamado “Muralismo”, bajo el auspicio de Alberto Pani –primer rector de la Universidad Popular de México– y Álvaro Obregón.

El muralismo fue un movimiento artístico que surgió tras la Revolución y que reaccionaba frente al arte tradicional de caballete impuesto en la época porfirista, en el que predominaban los estilos europeos y se retrataba, decían, la mentalidad de subordinación al extranjero. Por ello, en 1921 se inicia este movimiento antiburgués en el que Rivera participa de esta ideología revolucionaria que no aceptaría más arte para unos cuantos, sino que crearía un arte comprometido que retratará la realidad social, la historia del país, y principalmente la de la reciente revolución; un arte útil que aleccionara a las masas sobre la riqueza de su pasado histórico: “Que nuestros artistas, sepan, crean, y sientan que, en tanto no nos volvamos obreros y no nos identifiquemos con las aspiraciones de las masas que trabajan, para darles, en un plano superior a la anécdota, su expresión por la plástica pura, manteniendo constantemente lo más profundo de nuestra alma en comunicación íntima con la del pueblo, no produciremos más que abortos, cosas inútiles, por inanimadas”<sup>3</sup>.

De este modo, da inicio su obra mural con La creación, pintada entre 1921 y 1922 sobre los muros del anfiteatro Simón Bolívar de la Escuela Nacional Preparatoria, cuyo tema se centra en la raza que puebla México. Al terminar de pintar el anfiteatro se hace miembro del Partido Comunista y funda junto con José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros el Sindicato de Trabajadores, Técnicos, Pintores y Escultores con el fin de establecer los lineamientos que los artistas debían seguir para crear un arte comprometido y didáctico, como

<sup>3</sup> Diego Rivera, Textos de arte, Tomo I, México, El Colegio de México, 1996, p. 28.

FRIDA KAHLO, RUINAS 1947.



puede observarse en el manifiesto de 1923 de El Machete, órgano oficial del Partido Comunista del Sindicato: “El arte del pueblo de México es la manifestación espiritual más grande y más sana del mundo y su tradición indígena es la mejor de todas [...] Repudiamos la pintura llamada de caballete y todo el arte de cenáculo ultra-intelectual por aristocrático y exaltamos las manifestaciones de arte monumental por ser de utilidad pública. Proclamamos que toda manifestación estética ajena o contraria al sentimiento popular es burguesa y debe desaparecer porque contribuye a pervertir el gusto de nuestra raza, ya casi completamente pervertido en las ciudades”<sup>4</sup>.

En 1921 José Vasconcelos, entonces Secretario de Educación Pública, dio inicio a una campaña de alfabetización y de nacionalismo cultural y encontró en el propósito didáctico de los muralistas un medio de llevar a cabo sus ideales, por lo que apoyó al movimiento cediendo diversos espacios para sus creaciones, el primero de ellos fue el recién estrenado edificio de la Secretaría de Educación Pública. Los 124 frescos que Rivera pintó en la SEP, entre 1923 y 1928, están dedicados al trabajo agrícola, artesanal e industrial; a las artes, las fiestas y festivales populares, a la actividad intelectual, e incluyen la ilustración de un corrido de la Revolución con los retratos de los mártires de la lucha armada.

En 1926 Rivera interrumpe su trabajo en la Secretaría para decorar al fresco la ex Capilla de la antigua Hacienda de Chapingo en la Escuela Nacional de Agricultura, donde se puede observar una alabanza a la naturaleza y a la tierra, a la vez que un himno al trabajo del hombre como un homenaje a la lucha agraria de la Revolución Mexicana. En 1929 decora el Salón del Consejo del Departamento de Salubridad con manos y desnudos muy estilizados, símbolos de la vida y la salud. En este mismo año contrae matrimonio con Frida Kahlo, convirtiéndose en una pareja inseparable hasta la muerte de la pintora. Decoró la logia del Palacio de Cortés en Cuernavaca, donde desarrolló algunos aspectos infamantes de la Conquista, y el cubo de la escalera de Palacio Nacional, que termina en 1935, la cual está dividida en tres partes: el pasado indígena; el período de 400 años que va de la Conquista a la Revolución; y los temas del presente y de un futuro socialista.

Desde 1930 Rivera realizó varias exposiciones de su obra de caballete en diversas ciudades de Estados Unidos como California, San Francisco y Nueva York, donde le fue encomendado un mural para el Rockefeller Center, el cual fue destruido

<sup>4</sup> David Alfaro Siqueiros, “Manifiesto del sindicato de obreros, técnicos, pintores y escultores de México, o declaración política, social y estética”, en Vanguardia latinoamericana, historia, crítica y documentos, Gilberto Mendonça Teles, Madrid, Iberoamericana, 2000, p. 99.



FRIDA KAHLO, DIEGO EN MI PENSAMIENTO, 1943.



FRIDA KAHLO, RETRATO DE DIEGO RIVERA, 1937.



FRIDA KAHLO, DIEGO EN MI PENSAMIENTO, 1943.



FRIDA KAHLO, RETRATO DE DIEGO RIVERA, 1937.

### Frida Kahlo, autorretrato recurrente que nunca se parece el uno al otro

por manifestar en él sus ideas comunistas. Sin embargo, pudo llevar a cabo esta obra en el primer piso del Palacio de Bellas Artes en la ciudad de México en 1934, donde se representa a la sociedad dividida en dos mundos: el socialista y el capitalista, con su secuela de igualdad y creación, aquél, y de injusticia y guerra, éste último.

Diferentes espacios fueron decorados por el muralista, como el Hotel Reforma, el Instituto Nacional de Cardiología, el Hotel del Prado donde pintara Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central. Realizó el mosaico del Estadio Olímpico de Ciudad Universitaria, dejándolo inconcluso, y la fachada del Teatro de los Insurgentes, así como diversas obras de caballete. En 1951 se le diagnostica cáncer y tres años más tarde muere su esposa Frida Kahlo, lo cual lo hunde en una profunda tristeza que confesará en una entrevista hecha por Luis Suárez en la que responde a la pregunta sobre si se considera un hombre feliz: "No, en lo absoluto. Por dos razones: primera, porque se murió Frida; y segunda, por las circunstancias que median entre mí y la mujer que quiero tanto como quise a Frida"<sup>5</sup>.

De las cuatro esposas que tuvo el pintor, Angelina Belof, Guadalupe Marín, Frida Kahlo y, muerta esta última, Emma Hurtado, Frida fue la más importante en su vida, como lo constata una carta enviada a su amigo y colega, Antonio Peláez, el 3 de octubre de 1956: "...quien tuvo la suerte sin par de aproximarse a Frida dentro de su amor, puede -ahora que ella cambió de presencia a través del fuego- abismarse cada hora más en el hueco sin fin que dejó Frida, pozo al fondo del cual brillan los soles y reflejan luz todos los mundos, entendiéndolos mejor a cada instante, en espera de ganar la felicidad completa de que mis cenizas se revuelvan bien, molécula contra molécula, con las de ella"<sup>6</sup>.

Diego Rivera murió el 25 de noviembre de 1957 y contrariamente a su voluntad, fue enterrado en la Rotonda de los Hombres Ilustres en el Panteón Civil de Dolores.

Magdalena Carmen Frida Kahlo Calderón nació en la ciudad de México el 6 de julio de 1907, en el barrio de Coyoacán. Fue la tercera de cuatro hermanas del matrimonio formado por Wilhelm Kahlo, fotógrafo de origen judeoalemán que llegó a México en 1891, y Matilde Calderón, originaria de Oaxaca.

Siendo una niña robusta, Frida enferma de poliomielitis a los seis años, lo que la obliga a pasar nueve meses en cama que le dejan como secuela la pierna derecha más delgada y un poco más corta que la otra. Proveniente de una familia religiosa, Frida participa de todas las ceremonias que exigía el catolicismo, hasta que cumplidos los doce años empieza a militar en las organizaciones estudiantiles de izquierda.

En 1923, a la edad de 13 años inicia sus estudios en la Escuela Nacional Preparatoria, tiempo durante el cual, Diego Rivera realizaba su mural La creación, es ahí cuando le conoce, siendo ella una muchacha curiosa y traviesa. Al año siguiente, Frida inicia sus estudios de grabado en el taller de Francisco Fernández, donde demuestra un gran talento para el oficio.

A los quince años, en 1925, el camión en que viajaba junto con su entonces novio Alejandro Gómez Arias, choca contra un tren de la línea Xochimilco y ella queda atravesada de lado a lado a la altura de la pelvis por un pasamanos de metal. Los daños que ocasiona el accidente cambian la vida de la joven para siempre, produciéndole ruptura de la columna vertebral en tres lugares de la región lumbar, una fractura de clavícula y de la tercera y cuarta costillas, once fracturas en la pierna derecha y el pie derecho aplastado. A los tres meses sale del hospital para pasar una larga convalecencia en casa. Dos años estuvo en cama, y le fueron aplicados corsés de yeso para que se pudieran soldar las partes que tenía rotas en la columna vertebral. Durante ese tiempo pinta su primer autorretrato, en 1926, gracias al apoyo de su madre, a quien se le ocurre techar su cama y poner un espejo a todo lo largo para que pudiera verse y utilizar su imagen como modelo. El tiempo de encierro

<sup>5</sup> Luis Suárez, Op.cit., p. 186.

<sup>6</sup> Diego Rivera, Op.cit., p. 416.



PÁGINAS DEL DIARIO DE FRIDA KAHLO, CA. 1944-1954.

## Publicación de la obra mural de Diego Rivera

El Conaculta y la editorial Taschen de Alemania publicarán en marzo de 2007, la obra mural completa de Diego Rivera, informó la agencia Notimex. Por primera vez en la historia del arte universal un solo volumen reunirá todos los murales que el artista guanajuatense elaboró entre 1921 y 1957 tanto en México como en Estados Unidos, en reproducciones a color con pleno detalle de su técnica, el proceso creativo y contexto político y cultural en el que los realizó. El libro, el cual será editado en cuatro idiomas: español, inglés, alemán y francés, con un tiraje de 60 mil ejemplares, constituye la investigación más actualizada sobre la obra mural de Diego Rivera, en la que participan destacados académicos como Renato González Mello, Marina Vázquez, María Estela Duarte, Laura González Matute, Catha Paquette, James Wechsler, Ana Isabel Pérez Gavilán y Nadia Ugalde. Reunirá también más de 200 pinturas de caballete de todos los periodos del artista, y los dibujos y bocetos que el pintor hizo en torno a los murales.



transcurre entre la pintura y la escritura de cartas en las que deja de manifiesto el sufrimiento y el tedio.

Una vez recuperada y nuevamente caminando, ingresa al Grupo de la Juventud Comunista de México. Para 1928 va a buscar a Diego Rivera a la Secretaría de Educación Pública para que le dé su opinión sobre sus obras y le haga saber si tiene futuro en el oficio, como ella lo declaró en 1953 en una relación autobiográfica hecha para Raquel Tibol: “Yo tenía una inquietud tremenda por pintar al fresco. Le mostré a Diego los trabajos que había hecho y me dijo: ‘Su voluntad tiene que llevarla a su propia expresión’. Entonces empecé a pintar cosas que le gustaron”<sup>7</sup>. De este modo Diego empezó a visitar a Frida en su casa de Coyoacán para hablar sobre pintura y ambos se convirtieron en críticos del arte del otro, lo que continuaría hasta el final de la vida de ella. Diego fue desde ese momento crítico incondicional de su obra: “Autorretrato recurrente que nunca se parece el uno al otro, y cada vez se parece más a Frida, cambiante y permanente como la dialéctica universal”<sup>8</sup>.

El 21 de agosto de 1929 se casaron en el Palacio Municipal de Coyoacán y se fueron a vivir a una casa en Reforma, para luego mudarse a Cuernavaca donde Diego pintaría un mural en el Palacio de Cortés. Posteriormente residieron en Estados Unidos hasta su regreso en 1934, cuando se establecen en la casa estudio de San Ángel.

En su afán por tener un hijo de Diego, Frida sufrió tres abortos que la dejaron desconsolada. El dolor de las pérdidas, unido a las dolencias físicas son una constante en la obra de la pintora y se refugia en la creación como el único medio de obtener lo que no puede: “Mi pintura lleva dentro el mensaje del dolor. Creo que, cuando menos, a unas pocas gentes les interesa. No es revolucionaria, para qué me sigo haciendo ilusiones de que es combativa; no puedo. La pintura me completó la vida. Perdí tres hijos y otra serie de cosas que hubieran llenado mi vida horrible. Todo eso lo sustituyó la pintura. Yo creo que el trabajo es lo mejor”<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> Raquel Tibol, Frida Kahlo: crónica, testimonios y aproximaciones, México, Ediciones de Cultura Popular, 1977, p. 49.

<sup>8</sup> Diego Rivera, Op.cit., p. 281.

<sup>9</sup> Raquel Tibol, Op.cit., p. 50.

Su primera exposición fue en la Galería Julien Levy de Nueva York, en 1938. En este año el matrimonio sufre una separación, sin embargo, la pareja no deja de mantener comunicación y de procurarse el uno al otro, por lo que después de que ella presentó su obra en París, el 8 de diciembre de 1940 se casan por segunda vez. En ese mismo año crea una de sus pinturas más conocidas, *Las dos Fridas*, con la que participa en la Exposición surrealista de México.

Sus obras se exhiben en exposiciones colectivas como *Pintores de México Moderno*, en el Instituto para las Artes Contemporáneas de Boston; *Retratos del siglo XX*, en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, y otra más en la Galería de la Biblioteca Benjamín Franklin en México. Entonces la nombran maestra de dibujo en la Escuela Experimental de Arte "La Esmeralda" y al año siguiente, 1943, sus alumnos llamados "Los Fridos" inauguran sus pinturas decorativas en la pulquería La Rosita, trabajo que fue realizado bajo su supervisión.

A raíz del accidente su vida se vio constantemente interrumpida por diversas operaciones, una de las treinta intervenciones quirúrgicas que tuvo ocurrió en 1946 en Nueva York, año en que le fue otorgado el Premio Nacional de Pintura. Posteriormente participó en la exposición *45 Autorretratos de pintores mexicanos del siglo XVII al XX* en el Museo del Palacio de Bellas Artes y en 1949 en la exposición inaugural del Salón de la Plástica Mexicana con el cuadro *El abrazo de amor entre el universo, la tierra, Diego y yo*.

FRIDA KAHLO, FOTOGRAFÍA DE LOLA ÁLVAREZ BRAVO.



En el periodo comprendido entre 1950 y 1951 es sometida a siete operaciones de la columna vertebral. Pese a su agotamiento físico, sigue pintando: "Sin embargo, tengo ganas de vivir. Ya comencé a pintar [...] Tengo mucha inquietud en el asunto de mi pintura. Sobre todo para transformarla para que sea algo útil, pues hasta ahora no he pintado sino la expresión honrada de mí misma, pero alejada absolutamente de lo que mi pintura pueda servir al Partido. Debo luchar con todas mis fuerzas para que lo poco de positivo que mi salud me deja hacer sea en dirección de ayudar a la Revolución. La única razón real para vivir"<sup>10</sup>.

El sufrimiento, presente a lo largo de su vida, fue un tema irremediable en su obra, pero ello no le impidió participar de una intensa vida social, por lo que era visitada continuamente por figuras del espectáculo como Lucha Reyes, Dolores del Río, María Félix; izquierdistas, coleccionistas, políticos y escritores.

En 1953 se lleva a cabo la única exposición individual de la artista en la Galería Álvarez Bravo, y meses después ingresa al Hospital Inglés donde se le amputa la pierna. Su estado de ánimo decae al grado de pensar en el suicidio, pero como lo indica en su Diario, es Diego quien la persuade de no hacerlo. Apesadumbrada, se aleja de la pintura por un tiempo y la retoma en la primavera de 1954. Para poder pintar hasta la fatiga, se ataba a la silla de ruedas con una faja que le sostenía la espalda. Los dolores y la desesperación transformaron su carácter por completo, siempre estaba molesta y ya no deseaba recibir visitas. Sin embargo todavía tuvo la ilusión de esperar el aniversario de boda número 25, para lo cual compró un anillo de oro que le entregaría a Diego y hacía planes para organizar una gran fiesta mexicana.

En los primeros días del mes de julio Frida se reponía de una bronconeumonía, y todavía en estado de recuperación salió de su casa para participar en una manifestación en apoyo al recién derrocado presidente guatemalteco Jacobo Arbenz. Ésta fue la última ocasión que se le vio en público. Agravados sus problemas de salud, apenas pudo celebrar su cumpleaños donde recibió a muchos amigos en su casa. Un día antes de su fallecimiento, Frida le entregó a Diego el anillo que le había comprado para su aniversario que no alcanzó a celebrar, pues murió un mes antes, en la madrugada del 13 de julio.

Mucha gente desfiló ante su cuerpo en la casa y posteriormente, en el crematorio del Panteón Civil de Dolores. Su último cuadro fue *Naturaleza muerta con sandía* que firmó ocho días antes de morir, en el que se lee: "VIVA LA VIDA". **b**

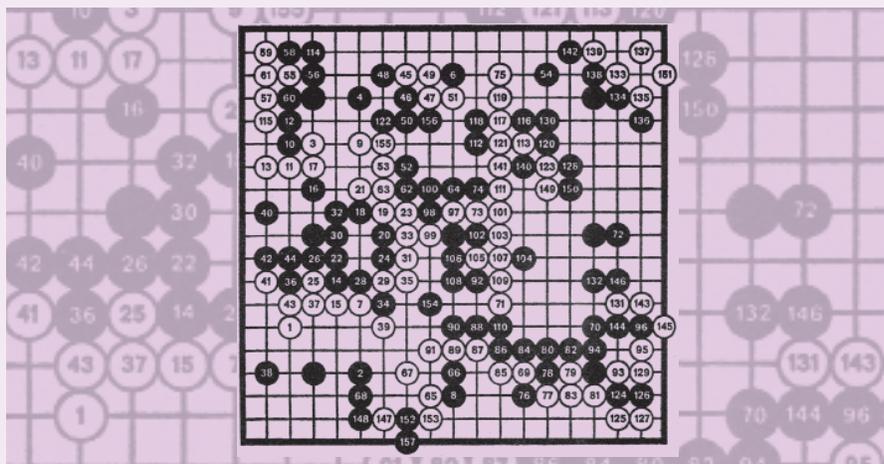
<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 55.

# Oulipo, Taller de Literatura Potencial

Alejandra Solórzano

Organizada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Dirección General de Bibliotecas y la Biblioteca Vasconcelos en La Ciudadela, y la Embajada de Francia en México, por medio del Ministerio Francés de Asuntos Extranjeros, la Mediateca de la Casa de Francia y la Asociación para la Difusión del Pensamiento Francés, del 12 de octubre al 16 de diciembre de 2006, en la Sala de Exposiciones 1 de la Biblioteca, se presentó la exposición Oulipo. Taller de Literatura Potencial: Las posibilidades de la literatura.

La exposición estuvo integrada por 17 carteles que explican parte de este taller originado en 1960 por el escritor Raymond Queneau y el científico François Le Lionnais. En ese año se constituyó un pequeño grupo de amantes de las letras que en un primer momento se llamó Seminario de la Literatura Experimental, para luego denominarse Taller de Literatura Potencial (Oulipo), en el que sus integrantes,



sumando conceptos matemáticos y estableciendo restricciones gramaticales, exploran los recursos infinitos de la lengua y la experimentación literaria.

El contexto histórico en el que surge este movimiento francés es aquel en el que se ponía en duda, en la literatura, una doble serie de ilusiones: las del surrealismo y las sartrianas, y el proyecto del Taller ratifica la ruptura con esas ilusiones. La declaración de principios se convirtió en un emblema: "Llamamos literatura potencial a la búsqueda de formas y de estructuras nuevas que podrán ser utilizadas por los escritores como mejor les parezca". Los miembros del

Oulipo se negaron a reconocerse como un movimiento literario. Nada tenía que ver con las corrientes de vanguardia que venían a imponer sus dogmas y pretendían borrar el pasado de manera periódica.

Este grupo reunió, en sus inicios, a una decena de personajes tan marginales como inventivos, entre ellos Noël Arnaud, Jacques Bens, Claude Berge, Paul Braffort, Jacques Duchateau, Latis, Jean Lescure, Jean Queval y Albert-Marie Schmidt. Amigos, admiradores o comentaristas de Queneau, tenían la particularidad de ser matemáticos fuertemente atraídos por la literatura, como en el caso de Le Lionnais, Berge o Braffort;

## En recuerdo de Jaime García Terrés

Como una suerte de colofón a la serie de actividades que la Universidad Nacional Autónoma de México, el Instituto Nacional de Bellas Artes, el Fondo de Cultura Económica y la Biblioteca de México “José Vasconcelos” realizaron a lo largo de 2006 para conmemorar el décimo aniversario luctuoso del poeta y editor Jaime García Terrés (1924-1996), aparecieron recientemente dos publicaciones: el libro *Carta viviente*, editado por el FCE, que recoge medio centenar de poemas inéditos, y el número 96 de la revista *Biblioteca de México*, que dedica la totalidad de sus páginas a quien fuera su director entre 1991 y 1996. En este número de la revista, que dirige desde hace una década el poeta Eduardo Lizalde, se incluye una serie de ensayos, entrevistas y cartas de muy destacados escritores hispanoamericanos lo que, sin duda, es una valiosa oportunidad para conocer a profundidad la vida y obra de García Terrés.



o bien, escritores que deseaban acentuar los lazos de la literatura con las matemáticas.

Gracias al furor y a la constancia de unos y otros, que se veían una vez al mes y trabajaban con humor y discreción (pues aunque el Oulipo perteneció al Colegio de Patafísica, en un principio se comportó como una sociedad secreta) el grupo pronto delimitó su territorio de actividad y definió sus principios, y aceptó el ingreso de algunos otros miembros como Marcel Bénabou, Italo Calvino, Marcel Duchamp, Luc Étienne, Georges Perec, Jacques Roubaud o Albert-Marie Schmi.

En la exposición se describen las posibilidades del Oulipo mediante ejercicios y gráficas que explican los métodos, las restricciones y diversos resultados de esta experimentación literaria comenzando por algunos ejemplos de los más significativos como el método S + 7 lescuriano, que ha conocido un desarrollo inesperado gracias a Calvino, Jouet y Caradec, o la práctica de la sustracción, utilizada por Queneau en sus ejercicios de Haikuización, así como la técnica de “estirar la línea”, recurso que, a partir de dos frases dadas, permite por inserciones sucesivas, inflar un texto hasta la talla deseada.

Parte del material en exhibición muestra el esfuerzo de los oulipianos en tratar de organizar en un sistema coherente el conjunto de las restricciones conocidas. En este rubro sobresalen algunos carteles dedicados a los objetos lingüísticos y a los objetos semánticos, también conocidos como tablas de Queneleieff. Este trabajo fue retomado muchas veces, como hizo de manera notable François Le Lionnais en su famoso “Troisième Manifeste”, que además, gracias a la importación masiva de conceptos provenientes de las matemáticas modernas, marcó la pauta para una infinidad de restricciones posibles.

Durante el acto de inauguración, Marta Gegúndez y Elvira Yáñez Pérez, traductoras del catálogo y los carteles que componen la exposición, comentaron que Oulipo es una experimentación total con el lenguaje, a través de estructuras y fórmulas matemáticas que generan un nuevo texto. Añadieron que el proceso de traducción de los carteles requirió de un intenso trabajo de investigación, ya que debían representar los ejes torales del Oulipo. Yáñez Pérez apuntó que “hubo que trabajar arduamente sobre las palabras para trasladarlas al español, de manera que se apegaran a las restricciones planteadas por los autores”.

Como complemento de esta exposición y resultado de la misma, en el Catálogo se puede apreciar que el Oulipo no establece una normativa artística, sólo ofrece un procedimiento de creación. Lo empleó Queneau antes de la fundación del taller en *Ejercicios de estilo* (1947), en que presentan hasta 99 formas distintas de contar un mismo y trivial episodio ocurrido en un autobús. Como después en “Cent mille milliards de poèmes” (“Cien mil millones de poemas”), consistente en diez sonetos de catorce versos, en los que todos mantienen la misma rima, así que cada verso puede ser sustituido por otro correspondiente a otro soneto.

Si bien es un asunto complejo porque la gramática es la matemática del lenguaje, con la exposición y la publicación del Catálogo el público podrá conocer los métodos a partir de los cuales estos destacados escritores franceses aprovecharon al máximo las posibilidades del lenguaje. ♡

En el marco de la XXVI Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil

# Se presentó

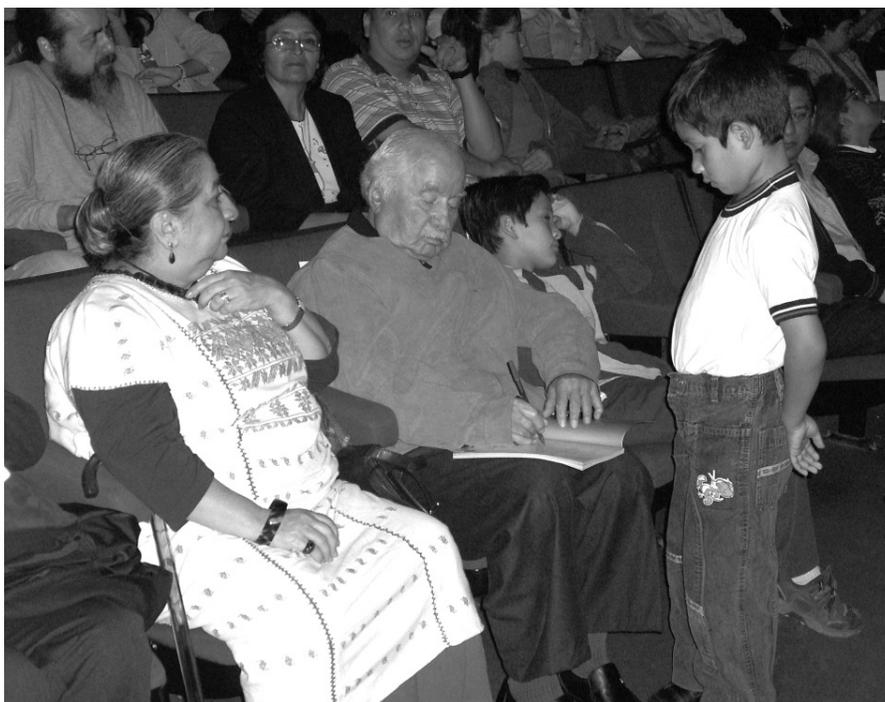
# Bigú y otras leyendas zapotecas.

## Andrés Henestrosa para niños

Como parte de las actividades de la XXVI Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la ciudad de México, una de las más importantes en su género, y en el marco del homenaje que se rinde al gran escritor oaxaqueño Andrés Henestrosa, a propósito de la celebración el pasado 30 de noviembre de su centenario natal, en el Aula Magna del Centro Nacional de las Artes se presentó el libro *Bigú y otras leyendas zapotecas*. Andrés Henestrosa para niños.

Este volumen, editado por la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta en su Colección Biblioteca Infantil –el primero dedicado a un autor mexicano–, y la Secretaría de Cultura del Estado de Oaxaca, es resultado del concurso de dibujo infantil “Los hombres que dispersó la danza. Andrés Henestrosa para niños”, en el que participaron niños de entre 5 y 12 años de todo el país, quienes a través de actividades de animación a la lectura basadas en la obra de Henestrosa, realizaron los dibujos que ilustran magníficamente las leyendas incluidas en el libro.

Sin duda, las letras mexicanas tienen en Andrés Henestrosa a uno de sus grandes prosistas. En cada uno de sus textos está presente el universo de los pueblos indios en un afortunado diálogo con lo más acabado de la cultura occidental;



FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

símbolos, tradiciones, personajes e historias se entrecruzan y producen una voz poética, que alienta en todo lo escrito por este autor. Tal es el caso de las leyendas zapotecas que reunió Henestrosa en su primer libro, *Los hombres que dispersó la danza*, a partir de sus recuerdos. Leer y escuchar esas leyendas es redescubrir la riqueza que encierra la lengua y la literatura indígenas, que llegan a nosotros en unos cuantos trazos magistrales logrados por el escritor oaxaqueño.

Con la presencia en el acto de Andrés Henestrosa y su hija Cibeles, el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler, y la

Subdirectora de Fomento a la Lectura de esta misma institución, Nancy Sanciprián, agradecieron su apoyo para la realización de este libro.

Asimismo, hicieron entrega de diplomas y ejemplares del libro a niños cuyos trabajos fueron incluidos, procedentes de los estados de Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Tlaxcala y las diferentes delegaciones del Distrito Federal.

Para concluir, se realizó la lectura dramatizada de tres de los textos que conforman *Bigú y otras leyendas zapotecas*, y Andrés Henestrosa, a petición de los niños, firmó algunos ejemplares. ♡

# Segundo Encuentro Internacional de Catalogación:

## “Tendencias en la teoría y práctica de la catalogación bibliográfica”

Socorro Segura

Organizado por el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM –como parte de la celebración por sus 25 años–, contó con la participación de ponentes de México, Estados Unidos, Perú, Brasil, Guatemala, Colombia y Costa Rica

**D**ada la importancia que revisten los principios internacionales que sustentan la teoría y práctica de la catalogación en la actualidad, así como su continuo proceso de revisión y discusión a nivel internacional, sobre su modificación y adaptación al nuevo entorno de las bibliotecas, del 12 al 14 de septiembre pasado se llevó a cabo el II Encuentro Internacional de Catalogación “Tendencias en la teoría y práctica de la catalogación bibliográfica”, organizado por el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas y el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM y la Biblioteca Nacional del Perú.

Teniendo como marco la celebración de los 25 años del CUIB, este foro tuvo como objetivos

principales: Compartir e intercambiar experiencias sobre la teoría y práctica catalográfica en las bibliotecas de América Latina y de otros países del extranjero; Discutir las tendencias de la catalogación en el marco de las nuevas tecnologías de información y a la luz de la revisión de los Principios Internacionales de Catalogación; Fomentar la participación en programas de cooperación de catalogación y de control de autoridades en el ámbito internacional; Delinear pautas, recursos y procedimientos para la catalogación y el control de las autoridades en forma cooperativa; Discutir el perfil para la formación del bibliotecario en el área de la catalogación y de la organización de la información.

La conferencia inaugural fue presentada por Barbara Tillett, directora de catalogación biblio-

gráfica de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, y trató sobre el impacto de los nuevos estándares internacionales en el trabajo de la catalogación.

Asimismo y como parte de su programa temático, se analizaron rubros tales como “Tendencias en los principios internacionales de catalogación”, “De las AACR2 hacia las RDA”, “Metadatos y catalogación”, “Catalogación de publicaciones seriadadas”, “Catalogación de recursos continuos”, “Catalogación de recursos electrónicos”, “Control de autoridades de nombres y de materias”, “Cooperación en catalogación y autoridades” Requisitos Funcionales de los Registros Bibliográficos”, “Formato MARC21”, y “Formación de bibliotecarios en el área de la organización de la información”, entre otros.

Cabe mencionar que la primera edición de este Encuentro Internacional de Catalogadores se realizó bajo los auspicios de la Biblioteca Nacional del Perú, cuya sede fue la ciudad de Lima, Perú, en octubre de 2005, mismo que cumplió su objetivo de intercambiar experiencias sobre la práctica catalográfica en las bibliotecas de

diversas latitudes. En esta ocasión y bajo el título "Tendencias en la teoría y práctica de la catalogación bibliográfica", que además contó con la participación de 50 ponentes de México, Estados Unidos, Perú, Brasil, Guatemala, Colombia y Costa Rica, se analizaron ciertas inquietudes que hay alrededor de la catalogación, a partir de la aparición de Internet, y cómo los formatos digitales y en línea modifican los conceptos de información y las formas de catalogarla.

En la ceremonia de clausura Filiberto Felipe Martínez Arellano, Director del CUIB, comentó que este Encuentro es fiel reflejo de la inquietud que hay en la comunidad bibliotecaria por participar en los cambios que, en el ámbito internacional, están sucediendo en el campo de la catalogación. Dijo también, que se cumplió el objetivo de fomentar el interés por este tema, así como propiciar el análisis y conocer las diversas posturas sobre el mismo en América Latina.

También, como parte de los festejos por los 25 años del CUIB, se llevó a cabo el XXIV Coloquio de Investigación Bibliotecológica y de la Información "25 años de investigación en bibliotecología y estudios de la información en México", del 18 al 20 de octubre, en el que especialistas de Colombia, Perú y México, analizaron la situación actual y las tendencias de la investigación en Bibliotecología y Estudios de la Información, así como las aportaciones del CUIB en el desarrollo de la disciplina en México durante un cuarto de siglo.

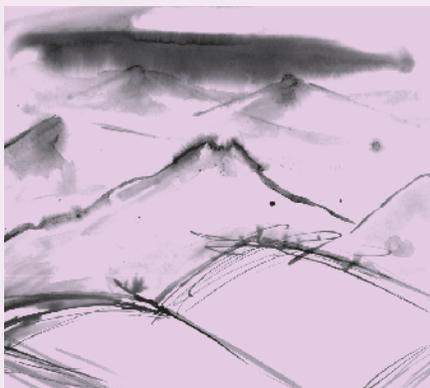
Los temas giraron en torno a ocho importantes rubros: Or-

ganización de la información; Recursos de la información; Usuarios y uso de la información; Unidades de información; Lectura; Patrimonio documental; Educación Bibliotecológica, e Investigación Bibliotecológica en América Latina.

En más de una veintena de conferencias de investigadores y especialistas, se abordaron temas como "Educación bibliotecológica: hacia la reflexión disciplinaria", "Los estudios de las prácticas sociales de lectura", "Tendencias en la investigación de la educación bibliotecológica", y "Autores de objetos de aprendizaje en la educación bibliotecológica en línea", entre muchos otros.

El Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas se creó el 14 de diciembre de 1981 con el interés de llevar a cabo proyectos de investigación que apoyaran la práctica profesional de los bibliotecólogos en nuestro país y la búsqueda de los fundamentos y principios de la disciplina, y a decir de su titular, Filiberto Felipe Martínez Arellano, el CUIB "ha contribuido a que la bibliotecología sea considerada no sólo como una práctica profesional, sino también como una disciplina generadora de nuevos conocimientos".

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.



## Exposición *Tesoros de papel* en el Museo Soumaya

El Códice Totomixtlahuaca, de 1564, con pictográficos indígenas del estado de Guerrero, y el Manifiesto al mundo, de Agustín de Iturbide, de 1824, fueron algunos de los testimonios impresos exhibidos en *Tesoros de papel*, exposición realizada en octubre pasado en el Museo Soumaya de la ciudad de México. En ella, fueron presentadas 250 piezas, 150 pertenecientes al Centro de Estudios de Historia de México, Condumex (que cumple 40 años de su fundación), para reunir por primera vez testimonios claves de la historia, algunos jamás antes presentados, informó el periódico *El Universal*. La muestra comprendió periodos tan extensos que en ella se pudieron apreciar desde el testimonio "Yo la reina Isabel", carta firmada por la reina de Castilla en 1491, hasta una fotografía de Adolfo Ruiz Cortines de 1958, así como el Catecismo Testeriano del siglo XVI, las escrituras de La Casa de los Azulejos de 1547, la edición uno de la *Gaceta de México* de 1684, el primer plano para recolección de basura de la ciudad de México de 1720, y el primer directorio de 1891, entre otras valiosas piezas, muchas de ellas repatriadas en una labor de rescate en subastas internacionales.

---

# Se constituyó la Asociación de Bibliotecarios de Tabasco, A. C.

Reúne a 266 bibliotecarios pertenecientes a los 573 recintos con los que cuenta actualmente la Red Estatal de Bibliotecas Públicas

Entre sus objetivos está elevar la calidad técnica y profesional de sus agremiados e impulsar el desarrollo y mejoramiento de los servicios bibliotecarios en la entidad

**E**n agosto de 2006, en una ceremonia presidida por el Gobernador del Estado de Tabasco, Manuel Andrade Díaz, quedó formalmente constituida la Asociación de Bibliotecarios de Tabasco, A. C. (ABITAC), que encabeza Víctor Manuel Rivera Lara. En el acto estuvieron presentes los funcionarios estatales Máximo Evia Ramírez, Secretario de Cultura, Recreación y Deporte; Walter Ramírez Izquierdo, Secretario de Educación; Manuel Rodríguez González, Secretario de Cultura, y Marquesa Morales Narváez, Coordinadora de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas.

El proyecto de crear la Asociación de Bibliotecarios de Tabasco surgió en noviembre de 2005, por iniciativa de un grupo de bibliotecarios, con el interés de promover el estudio, la investigación y elevar la calidad técnica y profesional de los agremiados.

La creación de este organismo, que desde ahora impulsará el desarrollo y mejoramiento de los servicios bibliotecarios en la entidad, se fundamenta en el quehacer de dos de las organizaciones internacionales que en mayor medida apoyan las causas y tareas bibliotecarias: la Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (IFLA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, la Unesco.

Tomando en cuenta los preceptos de estas instituciones y la serie de directrices que han elaborado en este campo, ABITAC se compromete a “ofrecer un servicio bibliotecario de calidad que contribuya a la formación de seres humanos con valores, conocimientos y habilidades, considerando la participación social que permita alcanzar un mejor nivel de vida en beneficio de la sociedad”.

Esta Asociación reúne a 266 bibliotecarios pertenecientes a los 573 recintos con los que cuenta actualmente la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Tabasco y estará encargada de mantener un servicio profesional de excelencia en lo que se refiere a instalaciones y capacitación del personal de cada biblioteca para que el usuario tenga un mejor acceso al conocimiento y la información.

Durante el acto, se enumeraron algunas de las tareas que pretende realizar la Asociación para alcanzar sus objetivos, destacando la cooperación entre organismos públicos y privados para la consolidación de los programas bibliotecarios, el intercambio de ideas, experiencias y conocimientos con instituciones afines, y la cooperación y el fomento de la participación de la sociedad con acciones que permitan el mejoramiento de los servicios, entre otros.

En su intervención, Manuel Andrade Díaz dijo que actualmente Tabasco ocupa el tercer lugar nacional

en infraestructura bibliotecaria y el cuarto con respecto al número de usuarios que atiende, con un promedio mensual de 8 mil visitantes, y añadió que a lo largo de su gobierno se ha impulsado la creación de bibliotecas en zonas rurales y en diferentes instituciones de educación superior entre ellas el Instituto Tecnológico de La Venta, la Universidad Tecnológica del Usumacinta y la Universidad Intercultural de Tabasco.

Por su parte, Víctor Manuel Rivera Lara señaló que la Asociación fue concebida y es resultado de las reflexiones en torno del oficio bibliotecario que se han presentado durante los Congresos Nacionales de Bibliotecas Públicas que cada año organiza la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta. Asimismo, subrayó la importancia de la biblioteca pública dentro de la sociedad y la necesidad de mejorar la imagen del bibliotecario para que éste sea reconocido por su contribución: “Queremos que nos conozcan por nuestras capacidades, conocimientos, experiencias y el importante servicio que aportamos a la comunidad, labor que debe ser reconocida en su justa dimensión”.

Del mismo modo, agradeció la participación de la actual administración, a través de la dirección de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, en el impulso a la profesionalización de los bibliotecarios por medio de su incorporación a la licenciatura en Biblioteconomía que imparte la ENBA, poniendo especial énfasis en la necesidad de que sea cada vez mayor el número de bibliotecarios que cursen estos estudios.

La Asociación de Bibliotecarios de Tabasco, A. C. (cuyas oficinas están ubicadas en la Calle “D” M-4 Lt. 3, Fracc. Lomas de Ocuilzapotlan, Km 17 Carretera Villahermosa-Frontera, teléfonos: 3-21-05-96 y 3-14-21-24, ext. 11), trabajará para lograr que la biblioteca sea un espacio que por sí mismo atraiga a usuarios de todas las edades, y al mismo tiempo funcionará como punto de encuentro y de diálogo entre diferentes instituciones, para exponer ideas y proyectos de aquellos que deseen integrarse como agremiados. 



## Los verbos como motivo de creación de obras plásticas y visuales

Los verbos habitar, desplazar, esperar, abrir, salir y medir, fueron el pretexto para que artistas plásticos y visuales de México y Croacia realizaran una serie de obras, entre videos, fotografías, instalaciones, dibujos y piezas multimedia, que conformaron la muestra *Infinitivos*, proyecto binacional creado y coordinado por Neli Ruzic, en colaboración con Gorki Súbela, que se presentó en noviembre pasado en la Galería de la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado La Esmeralda del Centro Nacional de las Artes. Para la realización de este proyecto, seis estudiantes de La Esmeralda e igual número de la Academia de Arte de la Universidad de Split, de Croacia, en pareja con su homólogo de la otra escuela, escogieron uno de los verbos que les sirvió como punto de encuentro y detonante del proceso creativo. Ruzic, impulsor del proyecto auspiciado por el Programa de Apoyo a la Docencia, Investigación y Difusión de las Artes del Cenart, dijo que “en general podemos observar que más allá de las diferencias culturales en los artistas de una y otra nación, la forma de entender y abordar el proceso creativo fue lo que marcó la distinción”, y dio a conocer que próximamente Croacia recibirá la muestra, cerrando así esta primera etapa, para dar paso a otras colaboraciones con diversas academias en el mundo.

# Memoria del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

En sus cerca de 400 páginas ofrece al lector las ponencias y las conclusiones de seis distintos temas que en conjunto, y desde diferentes perspectivas, plantearon proyectos y propuestas para mejorar y encontrar soluciones viables a las necesidades de la realidad actual de las bibliotecas públicas del país

La Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes editó recientemente la Memoria del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: "La Red Nacional: Evaluación de sus programas", volumen que reúne las dos conferencias magistrales y las cerca de 50 ponencias de profesionales, bibliotecarios, investigadores, promotores culturales y de la lectura, presentadas en el Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, que se llevó a cabo del 21 al 23 de septiembre de 2006, en la capital del estado de Zacatecas.

En dicho foro, organizado conjuntamente por la DGB y el Gobierno del Estado de Zacatecas, por medio de su Secretaría de Educación y Cultura, se abordaron diversos temas de actualidad en el ámbito y quehacer

bibliotecarios, al tiempo que se analizaron, evaluaron y discutieron los avances y resultados de los programas impulsados en la Red Nacional para el desarrollo y consolidación de sus servicios bibliotecarios.

En sus cerca de 400 páginas, la Memoria del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas ofrece al lector las ponencias y las conclusiones de seis importantes temas: "Los acervos", "Modernización y tecnologías de la información", "Los recursos humanos", "La infraestructura bibliotecaria", "Nuevos lectores, nuevos usuarios" y "Propuestas para el futuro inmediato", que en conjunto, y desde diferentes perspectivas, plantearon proyectos y propuestas para mejorar y encontrar soluciones viables a las necesidades de la realidad actual de las bibliotecas públicas del país.

Asimismo, se incluyen las conferencias magistrales que antecedieron a dichos temas: "El Programa Memoria del Mundo de la Unesco y los acervos patrimoniales de las bibliotecas públicas" y "La condición humanística del bibliotecario", sustentadas por Rosa María Fernández de Zamora y José Alfredo Verdugo Sánchez, respectivamente. En la primera se menciona que México ha demostrado un protagonismo digno de su riqueza documental, sin embargo se necesita la colaboración de muchas instituciones para afianzar, promover, y enriquecer aún más nuestro patrimonio. Por su parte Verdugo Sánchez propone que en este mundo cada vez más automatizado, no debe olvidarse al bibliotecario como un ser humano, quien debe tener bien clara su vocación de servicio.

Este foro se realizó en el marco de la celebración del centenario del natalicio y el vigésimo aniversario luctuoso del escritor Mauricio Magdaleno, que desde hace dos décadas da nombre a la Biblioteca Pública Central de Zacatecas, como un homenaje permanente a este ilustre zacatecano. Además, como en ediciones

## Obra de poesía infantil en homenaje a Jorge Luis Borges

La escritora mexicana de libros infantiles y juveniles, María García Esperón, dijo al periódico *El Universal*, que su más reciente obra de poesía infantil, *Tigres de la otra noche*, es un homenaje al escritor argentino Jorge Luis Borges. La autora obtuvo por esta obra el Premio Hispanoamericano de Poesía Infantil 2005 que convoca la Fundación para las Letras Mexicanas, la cual fue presentada en la reciente edición de la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, de la ciudad de México. García Esperón mencionó que Borges compara al tigre “con el universo y con el tiempo que lo devora, pero también simboliza su literatura”, y agregó que el libro es un “viaje a la infancia, al centro de ser, que le gustará mucho a los niños, pero también a los adultos que conservan un grato recuerdo de su niñez”. Los veinte poemas que integran el libro publicado por el Fondo de Cultura Económica en su colección *A la orilla del viento*, están estructurados en forma circular: “empiezan bajo la almohada y termina en ese mismo sitio, después de recorrer paisajes de África”, aseguró la autora.



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

anteriores, en la Memoria se da cuenta de las diversas actividades que tuvieron lugar en el Sexto Congreso, entre las que se encuentran talleres, presentaciones editoriales, pláticas y reuniones, y la participación de 17 importantes empresas e instituciones proveedoras de productos y servicios en el ramo.

Cabe destacar que después de la organización del Primero y el Segundo Congresos Nacionales de Bibliotecarios, celebrados en la ciudad de México en 1927 y 1928 por iniciativa del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, al iniciar el siglo XXI se planteó nuevamente la necesidad de abrir un espacio para el debate plural e interdisciplinario, con el interés de impulsar y sumar esfuerzos en el mejoramiento del servicio y el desarrollo de las bibliotecas mexicanas.

Es así que desde 2001 se realiza anualmente el Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, cuyas sedes han sido los estados de Coahuila, Jalisco, Durango, Estado de México, San Luis Potosí y Zacatecas, donde se han presentado poco más de 250 ponencias y conferencias, las cuales

han sido recogidas en las respectivas Memorias, lo que permite dejar constancia y difundir de un modo más amplio las reflexiones y aportaciones realizadas en este foro.

Con la realización del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas y la edición de la Memoria del Sexto Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas “La Red Nacional: Evaluación de sus programas” culmina exitosamente el ciclo compuesto por 6 Congresos Nacionales y 3 Encuentros Internacionales de Bibliotecas Públicas —a los que se añadió un foro binacional— que la presente administración se propuso en el año 2001. Un ciclo que, visto en su conjunto, representa un patrimonio insustituible para la Red Nacional de Bibliotecas Públicas de hoy y del futuro.

Este volumen será distribuido en todas las bibliotecas públicas que conforman la Red Nacional, para que puedan consultarlo no sólo los bibliotecarios, sino también estudiantes, profesionales, investigadores y todos aquellos interesados en el tema de las bibliotecas, su desarrollo y modernización. (SS) 

---

En el marco del Veinte aniversario de la Casa Universitaria del Libro

# Reflexiones sobre la promoción de la lectura en niños y jóvenes

**E**n el marco de los festejos por el Veinte aniversario de la Casa Universitaria del Libro, la noche del miércoles 25 de octubre, tuvo lugar la mesa redonda titulada “La literatura para niños y jóvenes y la promoción de la lectura”, en la que participaron Ana Arenzana, Gerente de Investigación y Comunicación de Alfaguara Infantil y Juvenil; Nancy Sanciprián, Subdirectora de Fomento a la Lectura de la Dirección General de Bibliotecas; Rocío del Pilar Correa, Asesora de esta misma Subdirección, y Luz María Sáinz, Tesorera de la Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil.

Esta mesa fue moderada por la maestra Carmen Carrara, Directora de la Casa Universitaria del Libro y se abordaron diversos aspectos de la promoción del libro y la lectura. Uno de los temas fue el de los jóvenes y las iniciativas que se han puesto en práctica en bibliotecas y en instituciones educativas, a partir de las propuestas creativas de promotores de la lectura, para el acercamiento de los estudiantes al libro y a la literatura, a partir de actividades multidisciplinarias. Al respecto, Rocío del Pilar Correa dijo

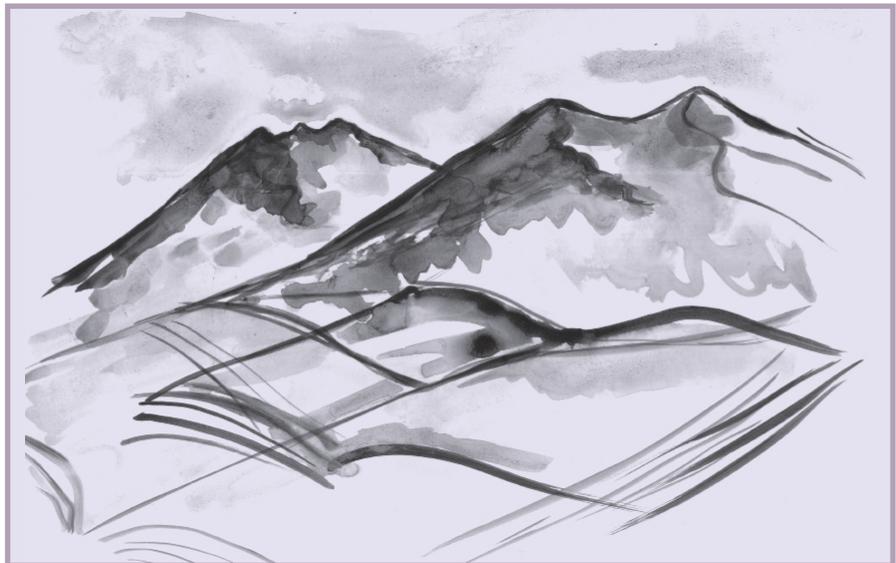


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

que “tal vez no importa demasiado saber qué leen los jóvenes, importa que lean: que tengan deseos de leer, que hablen sobre lo que leen e interactúen socialmente sobre los textos.”

En su intervención, Luz María Sáinz, presentó un panorama general de la labor realizada por la organización International Board of Books for Young People (IBBY), sus orígenes y el camino recorrido hasta la integración de la representación mexicana de dicho organismo, hace tres décadas. En ese recuento, se mencionó como un hecho relevante el de la paulatina formación de una amplia oferta editorial dedicada a los niños y jóvenes en

nuestro país. Se mencionó, entre otros factores que intervienen en la labor desarrollada por esta Asociación, el del surgimiento de numerosos premios y estímulos para autores de literatura infantil y juvenil, así como para ilustradores, y en este amplio panorama de propuestas y publicaciones, la interrogante que tanto promotores de lectura, como maestros, editores y lectores se plantean respecto a la calidad y las posibilidades de diferentes obras. “En IBBY México, nos interesa contribuir a que el libro y la lectura sean parte fundamental de la vida de los niños y jóvenes, y para ello desarrollamos nuestros propios

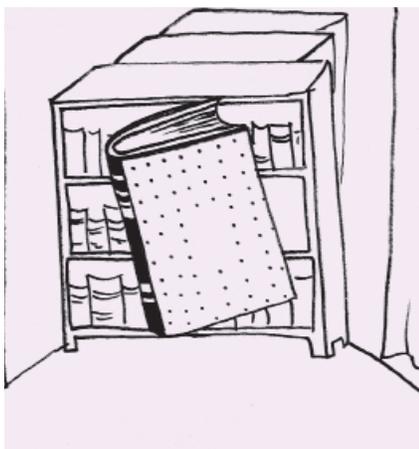
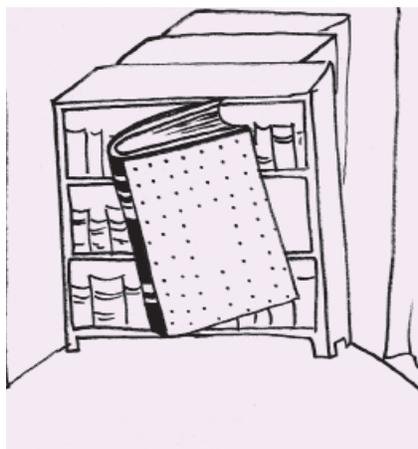


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.



proyectos de capacitación y formación de promotores de lectura, además de participar en proyectos institucionales de amplio alcance, como el programa Biblioteca de Aula. Finalmente, de lo que se trata es de aportar a la evaluación de la oferta editorial en el sector, e incidir en la labor de los mediadores: maestros, bibliotecarios, promotores de lectura y padres de familia, en beneficio de las jóvenes generaciones."

Por su parte, Ana Arenzana se refirió a la importancia de considerar a los padres de familia y maestros entre los factores clave que determinan el consumo editorial de niños y jóvenes. En tanto que muchas escuelas privadas establecen esquemas para la selección y compra de títulos de literatura infantil y juvenil, para ser incluidos en la currícula de sus planteles, y en el proceso, marcan sus propias pautas de lo que les parece adecuado o no para ofrecer como material de lectura a los estudiantes. En ese sentido, mencionó la necesidad de intensificar la tarea de concientización y sensibilización tanto de docentes como de padres de familia, para que ellos mismos sean lectores y amplíen sus horizontes de referencia frente a una vasta oferta editorial.

Al hacer uso de la palabra, Nancy Sanciprián habló de la labor que desde hace dos décadas se ha desarrollado

en la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta para la constante capacitación del personal bibliotecario de las redes estatales y municipales, específicamente en la tarea de fomentar la lectura. Asimismo, señaló que en el contacto permanente con los bibliotecarios, en ocasión de los cursos, las asesorías y la asistencia a Congresos, ha sido posible comprobar que hay bibliotecarios que con gran disposición están realizando una labor extramuros, llevando la oferta de servicios y la promoción de su acervo a la comunidad a la que sirve la propia biblioteca pública, con resultados muy alentadores. Al respecto insistió en las ventajas de conciliar la labor de quienes intervienen en la formación de lectores, en tanto que mediadores, y señaló la pertinencia de estimular y concientizar a los padres de familia sobre la importancia de integrar su propia biblioteca familiar, donde el criterio cualitativo prevalezca, en beneficio de niños y jóvenes porque, como dijera ese gran lector que es el maestro Andrés Henestrosa: "Y es que una biblioteca lo mismo son diez libros y no lo son un millón".

La mesa concluyó con la participación de los asistentes, en su mayoría estudiantes universitarios, que expresaron su entusiasmo por el tema, así como sus dudas y comentarios sobre lo planteado por las ponentes. **b**

## Memoria gráfica de Andrés Henestrosa

Integrada por más de un centenar de fotografías, libros y documentos, la exposición *Memoria gráfica de Andrés Henestrosa*, ofrece un recorrido por la vida y obra del escritor mexicano, quien el 30 de noviembre de 2006 cumplió 100 años de vida. Cibeles Henestrosa, hija del centenario escritor, comentó a Notimex que "para aquellos que no conocen a Andrés esta es una buena manera de acercarse a él". La retrospectiva, que se exhibe en el patio central de la Coordinación Nacional de Literatura del INBA hasta febrero de 2007, se conforma por 28 fotografías de Blanca Charolet y más de 80 del archivo personal de Cibeles Henestrosa, así como documentos y libros del autor. La coordinadora de la muestra gráfica, Beatriz Castillo Domínguez, comentó que el principal objetivo de la exposición fue hacer un recorrido a través de la vida del escritor oaxaqueño, que inicia desde su infancia y culmina con sus más recientes imágenes, y la investigadora Ángeles González Gamio dijo que la obra de Henestrosa "no se reduce a sus libros fundamentales como *Los hombres que dispersó la danza* y *Retrato de mi madre*, sino que hay que sumar también las colaboraciones que durante 80 años ha realizado en los principales periódicos y revistas del país".

---

## LA LECTURA EN BRAILLE Y EL

## DÍA DE MUERTOS SE CONJUGARON EN EL

# ESPECTÁCULO

# NADIE HA DE QUEDAR

Tuvo como eje la lectura en voz alta de textos de diversos autores referentes al tema de la muerte

Con el propósito de promover el hábito de la lectura y difundir las costumbres y tradiciones populares, en este caso la celebración del Día de muertos, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Dirección General de Bibliotecas y la Sala para Personas Ciegas y Débiles Visuales de la Biblioteca Vasconcelos en La Ciudadela, en colaboración con el Colectivo Cuilpouani, realizó el 31 de octubre pasado en el vestíbulo de la Biblioteca el espectáculo Nadie ha de quedar, cuyo eje fue la lectura en voz alta de textos de diversos autores referentes al tema de la muerte, entre ellos Nezahualcóyotl, Jaime Sabines, Mario Benedetti y Pablo Neruda.

Entre flores, velas, sahumerios, copal, inciensos, calaveras, ofrendas y música, el público asistente presenció el espectáculo escénico y escuchó los escritos y poemas sobre la muerte en voz de los integrantes del Colectivo Cuilpouani, nombre que significa "los que leen con las manos", en alusión a sus miembros, que son en su

mayoría ciegos o débiles visuales.

Cabe mencionar que la celebración del Día de muertos, como se le conoce popularmente en México es, sobre todo, una celebración a la memoria. El ritual de las ánimas es un acto que privilegia el recuerdo sobre el olvido. Por esta razón, la ofrenda que se realiza los días primero y dos de noviembre constituye un homenaje a un visitante distinguido. En la actualidad el Día de muertos, que los indígenas festejaban desde tiempos prehispánicos, es claro ejemplo del sincretismo de dos culturas: la indígena y la hispana, creando una nueva tradición y visión de la muerte y de los muertos.

La selección de textos para Nadie ha de quedar estuvo a cargo del director del Colectivo Cuilpouani, Omar Mirelles Penilla, y la lectura en Braille fue realizada por Lucy Porfirio Damaso y Perla Zapata, y la lectura en tinta por Raquel Cruz Coronel, Pamela García, Betsie Santoyo y Gabriel Huitrón García, acompañados por danzantes de los

grupos Ocelopantli y Luz de Luna.

El Colectivo surgió por la inquietud de promover la lectura entre los usuarios de la Sala para Personas Ciegas y Débiles Visuales de la Biblioteca Vasconcelos en La Ciudadela. Comenzó como un círculo de lectura al que se fueron integrando no sólo los usuarios de esta Sala sino también trabajadores de la Biblioteca, y con diversos espectáculos se ha presentado no sólo en los espacios de este recinto, sino también en otros foros, dando un claro ejemplo de que la biblioteca pública a través de sus actividades ofrece un espacio de integración para todos los sectores de la sociedad.

Uno de los propósitos de la biblioteca pública es brindar servicios acordes a las necesidades de sus usuarios sin distinción alguna, así como realizar actividades que desarrollen el hábito lector de forma incluyente, tal fue el caso del espectáculo Nadie ha de quedar, en el que la lectura en Braille y la lectura en tinta permitieron a las personas normovisuales, ciegas y débiles visuales, compartir una vez más un espacio en común: el de la lectura. (AS) **b**

# Vocación de otoño e Imago prima,

ganadores del Premio Nacional  
de Poesía "Ramón López Velarde"

**E**ditados por la Universidad Autónoma de Zacatecas, a finales de 2005 comenzaron a circular los libros *Vocación de otoño* de Patricia Medina, e *Imago prima* de Alí Calderón, ganadores del Premio Nacional de Poesía "Ramón López Velarde" 2003 y 2004, respectivamente.

*Vocación de otoño* está dividido en cuatro secciones y alude a los tres meses que conforman la estación de otoño: "Vientos de agosto", "Septiembre en tapiz", "En las grietas de octubre" y "Vocación de otoño". Si bien puede observarse una progresión en cada uno de los apartados, el libro guarda como una constante la definición del otoño como un periodo de despojo previo a la llegada del invierno.

Los "Vientos de agosto" anuncian la llegada de la estación, como un tiempo preparatorio a la muerte que representa el final del año. Hay una melancolía por el tiempo vivido y un lamento continuo por lo que la vida ha dejado a su paso: "todo se achica hasta desaparecer/ cuando ya el fuego soltó sus esencias". Es un otoño que lo cubre todo con su desesperanza, que trae la caducidad de las cosas y la oxidación de un cuerpo cada vez más lento. Lentitud que resta vitalidad, y que a su vez confiere cierta ventaja, pues dice, "despacio se ven mejor las cosas".

En "Septiembre en tapiz" aparece una sensación de incompletud ante lo perdido, y un sentimiento de soledad está presente en todos los poemas: "Estoy un poco triste/ pienso en lo perdido/ paseo por la ciudad y todos buscan un sitio adonde ir/ todos tienen un hijo/ y hasta un perro/ una amante –o dos/ citas en las agendas...".

"En las grietas de octubre" predominan los desórdenes físicos y las enfermedades, y ante la llegada de la vejez, queda el consuelo de lo único que prolifera incesantemente, la poesía. "Vocación de otoño" es la nostalgia por lo ya ido, sin embargo, aparece un atisbo de esperanza,



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

en la que la voz lírica logra la asimilación de su ser otoñal antes de la muerte.

El poemario oscila entre la dulzura y la desolación del recuerdo que trae el otoño como símbolo de la madurez del ser humano, donde lo único que mana incesantemente, es la poesía: "Es el verbo más feo/ dice el bibliotecario/ una disfunción/ amenaza el urólogo/ el pecado mayor/ advierte el cura/ la mía es una incontinencia/ verbal".

Patricia Medina (Guadalajara, 1947), es presidenta de la Asociación de Autores de Occidente y autora de diversos libros, entre los que se encuentran *Mi palabra* (1983), *Trayectoria del ser* (1986), *La diosa del enigma* (1998) y *Azúcar Limpio* (2000). Ha sido galardonada con varios reconocimientos nacionales, como el Premio Nacional de Poesía "Alfonso Reyes" 1991, el Premio Nacional de Poesía "Efraín Huerta" 1999 y 2001, y el Premio Nacional de

## Proyecto Bunkos, bibliotecas comunitarias

La Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil, A. C. (IBBY-México), es una organización no lucrativa que trabaja, desde 1979, para favorecer el placer de la lectura y el encuentro de los niños con los libros. La misión de IBBY-México es que los niños y jóvenes disfruten de la lectura, que los libros formen parte de su vida cotidiana y les ayuden a establecer un contacto más significativo con el mundo. Para ello impulsa diversos proyectos, desde la conformación de un grupo interdisciplinario pionero en el trabajo voluntario dirigido a la promoción de los libros infantiles, hasta la creación de Bunkos, que son pequeñas bibliotecas comunitarias, especializadas en literatura recreativa, dirigida al público infantil y juvenil. En los Bunkos, los niños y jóvenes leen, escuchan cuentos y participan en dinámicas organizadas alrededor de la lectura. De esta forma, los Bunkos son un espacio donde se propicia una lectura en libertad que favorece la reflexión, la conciencia y la imaginación. El objetivo de los Bunkos no es que los niños aprendan a leer, sino que aprendan a querer leer.



ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Poesía “Ramón López Velarde” 2003, cuyo jurado estuvo conformado por Luis Cortés Bargalló, Hugo Gutiérrez Vega y Eduardo Hurtado.

Por su parte, *Imago prima*, del joven poeta Alí Calderón –escrito gracias a una beca de la Fundación para las Letras Mexicanas, y que obtuvo el Premio Nacional de Poesía “Ramón López Velarde” 2004 concedido por el jurado conformado por José Vicente Anaya, Juan Domingo Argüelles y Jaime Augusto Shelley–, es un libro de poemas dividido en cinco secciones, donde cada una se titula como una parte específica de la psique. Su autor se basa en los arquetipos de Carl Gustav Jung para distribuir sus poemas: “Estas imágenes tienen, cuanto más claras son, la propiedad de ir acompañadas por vivos matices afectivos”. De este modo, crea sujetos poéticos con emociones intensas y espontáneas.

El libro inicia con “Ánima”: “...una instancia de naturaleza femenina al interior de la psique del hombre a la que corresponden tanto la fascinación como la misoginia”, de ahí que en este primer momento del libro, los temas que atraviesan los poemas sean el deseo, la exaltación de la belleza femenina y la mujer inalcanzable. Sobresale también una recurrencia de los mitos griegos y como si los nombres estuviesen relacionados directamente al lenguaje, suenan ecos de la poesía de Safo en algunos de los poemas cortos como “[pancake]”: “Tu dulce cuerpo Lesbía/ con miel de maple todo/ festín de lengua y labios/ impone a todo el mundo”.

La “Sombra” es la que da voz a “las zonas oscuras de la personalidad”, aquellas que son reprimidas por ser destructoras y peligrosas. Como tal, se advierte una constante agresión a la amada y al lector por medio del lenguaje. A manera del poeta maldito, Charles Baudelaire, excrecencias y putrefacción emergen de los poemas.

“Trickster” proviene de la “Sombra”, de lo oscuro. Su propósito es producir molestia “a través del humor y la vulgaridad”, de este modo, todo es motivo de burla y exhibición. “Leyeron sus poemas los poetas.../ ¿y la poesía?”.

En “Sí mismo”, ocurre un cambio de lenguaje y del trato de los tópicos. Regresa la admiración perdida por la mujer, el lenguaje se suaviza, “es la inefable perfección. Su imagen refracta la totalidad de cada instante”. Las palabras se acortan y precisan: “La piedra salina es cincelada por el agua./ Metáfora es el oleaje del azoro”.

Finalmente, “Massa confusa” corresponde con el inconsciente colectivo, donde no existe el tiempo, y “la simultaneidad gobierna todas las relaciones, la conjunción entre arquetipos”. En este apartado final de *Imago prima*, el autor invita al lector a entrar en su poesía a través del español colonial del siglo XVI, y tal como ocurre en “Ánima”, donde el lenguaje parece estar directamente relacionado a los nombres, a los temas y el estilo, se pueden encontrar personajes de ese siglo como Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero. (PA) **b**

# Muestrario de Letras en Jalisco

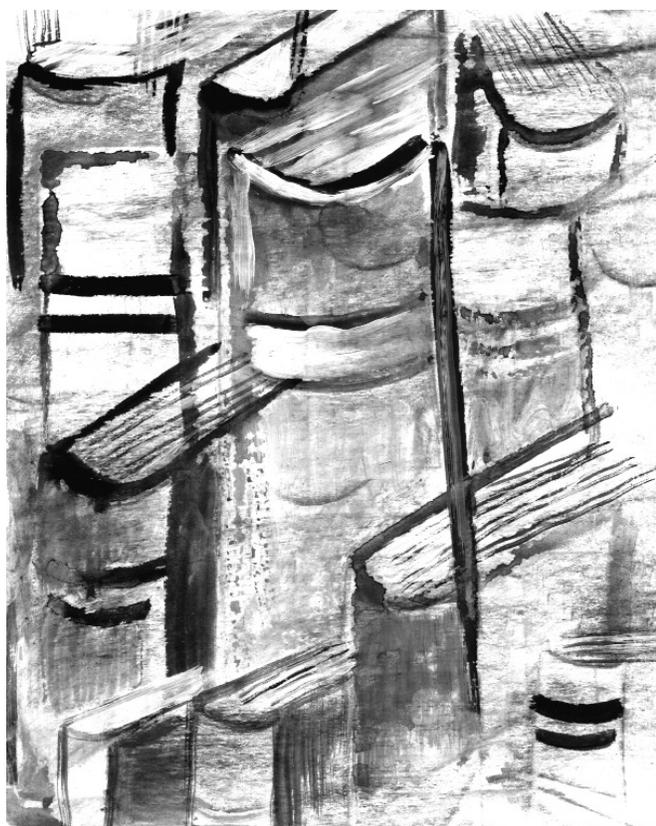


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

**N**uestro país ha sido cuna de grandes autores que han llevado la literatura nacional más allá de nuestras fronteras, y Jalisco ocupa un lugar preponderante en ese sentido. Justamente por esta razón y como un homenaje a quienes han contribuido a enriquecer nuestra tradición literaria, recientemente apareció el libro Muestrario de letras en Jalisco, de Sara Velasco, en el que da cuenta de la labor de los escritores jaliscienses desde finales del

siglo XIX hasta fines del siglo XX.

Este trabajo –una edición de autor–, se presenta en cuatro tomos, y es el resultado de 25 años de investigación de la autora, que ya vieron sus primeros frutos en el volumen Escritores jaliscienses. En cada tomo de Muestrario de letras en Jalisco, se ofrece al lector una detallada biografía y una selección de la obra de veinte escritores originarios y residentes de Jalisco, cuyo orden de aparición es deliberadamente casual, pues como la misma autora apunta, “este registro congregará generaciones, géneros y estilos en un muestrario multicolor de escritores reconocidos junto con los que apenas inician o están olvidados, porque todos, en su conjunto, integran la urdimbre que ha dado prestigio a las letras jaliscienses”.

Así, en el primero de ellos se incluye a destacados autores contemporáneos como Raúl Aceves, Carmen Villoro y Jorge Esquinca, este último merecedor del elogio de Elías Nandino cuando afirmó que sus poemas son “como pétalos de una corola con diferentes matices, pero haciendo la perfecta unidad de la rosa”.

En el segundo tomo se ofrece la obra de escritores como Francisco González León, hombre modesto que rehuyó a la fama y que en 1908 publicó su primer libro *Megalomanías*. Sus poemas inéditos y dispersos fueron rescatados gracias al cuidado de Alí Chumacero, Alfonso de Alba, Roberto Padilla Uribe y Andrés Henestrosa, quien comenta sobre su poema “Las cuatro rosas”: “En la historia de la lírica mexicana Francisco González León viene a ser como una isla silenciosa, tranquila y lejana (...) Las cuatro rosas acaso el más hermoso, el más extraño de todos por su movimiento y la gracia de su ejecución”.

## Proyecto cultural *Don Quijote y los invencibles*

**D**on Quijote de la Mancha es el protagonista de trece actividades culturales, entre películas, documentales y espectáculos teatrales y musicales, que se celebran en cinco municipios de la provincia italiana de Pesaro-Urbino desde noviembre de 2006 y hasta marzo de 2007, informó la agencia de noticias EFE. El proyecto cultural lleva por título *Don Quijote y los invencibles* y está organizado por el gobierno provincial de Pesaro-Urbino, los municipios de Cagli, Urbania, Macerata Feltria, Novafeltria e Pergola y el Teatro Stabile delle Marche. Entre las actividades que recuerdan al personaje, creado por el escritor español Miguel de Cervantes hace cuatro siglos, están la proyección de la película *Lost in La Mancha* y el telefilme *La fantástica historia de don Quijote*, de Carlo Quartucci; además se escenificarán el ballet *Todos caballeros* y la obra de teatro *Quijote y los invencibles*, todo ello con el propósito de acercar al público, desde distintas vertientes, a la obra cumbre de la literatura en lengua española.

Mención aparte merece otro renombrado poeta del siglo xx, Elías Nandino, “el sonetista del amor y de la muerte” como lo llamó José Luis Martínez. En 1936 publicó –la colección Cuadernos México Nuevo, con trabajos de Xavier Villaurrutia, Rodolfo Usigli, y Salvador Novo, entre otros. En 1985 fundó en su domicilio de Cocula, La Casa de la Poesía, que donó junto con su biblioteca al Gobierno de Jalisco cuatro años más tarde.

En el tercer tomo, se pone de manifiesto la trayectoria del bibliógrafo Gabriel Agraz García de Alba, misma que ha consagrado a la investigación histórica y literaria del país, y especialmente a la de Jalisco. Entre algunas de sus obras se cuentan Ensayo histórico de Juchitán, Jalisco y sus hombres, Esencia de Jalisco en el proceso histórico de México y Mariano Matamoros Guridi, héroe nacional. También, se incluye la obra de Luis Armenta Malpica, autor de poemarios como Voluntad de la luz, Cantara y Terramar, y Dante Medina, de quien en su momento otro jalisciense, Juan Rulfo, comentó: “Dante Medina está usando un lenguaje muy nuevo, completamente original y poco, poco frecuente en la literatura mexicana”.

En lo que respecta al cuarto tomo destacan nombres como el de Enrique González Martínez, miembro fundador de El Colegio de México, y Adalberto Navarro Sánchez, editor de la revista literaria Prisma (1940), en la que se publicó por primera vez el “Episodio del cometa que vuela”, cuento de Agustín Yáñez. También fundó y dirigió la revista El Caetera, de las que se derivaron varias colecciones, y en Jalisco desde la Revolución (tomo 12), aparece “Narrativa literaria”, su último trabajo de investigación. Y entre los autores de las nuevas generaciones, aparecen José Israel Carranza, narrador, ensayista y editor, y Guadalupe Ángeles, quien recibió el Premio Nacional de Novela Breve “Rosario Castellanos” (Chiapas, 1999) por su obra Devastación.

Cabe señalar que a medida de que los autores vigentes en esta obra, incrementen su labor y trayectoria, los datos se actualizarán constantemente en los apéndices de cada edición. Además, Sara Velasco ya prepara el Tomo 5 del Muestrario de Letras en Jalisco, en cuyas páginas incluirá entre otros autores a Mariano Azuela, Guillermo García Oropeza, Luis Alberto Navarro, Eugenio Partida, León Plascencia Ñol y Ricardo Yáñez.

Sin duda alguna, la invitación de la autora a este redescubrimiento de los autores jaliscienses que iluminaron y revolucionaron las letras nacionales es tan precisa como meritoria. Además, como comenta Guillermo García Oropeza en el prólogo de esta obra, “Sara Velasco sería entre los rescatistas especialmente digna de nuestro aprecio y apoyo... Sara, prudente, trabajadora y modesta lo ha hecho todo a base de entusiasmo personal por esta causa si no perdida sí tan descuidada de irle escribiendo la crónica a nuestras letras”. Y añade: “Un ejemplo de hallazgo es Cipriano Campos Alatorre, un narrador de origen serrano muerto en 1934 y que fue primeramente publicado entre nosotros por otro héroe cultural que fue don Ignacio Villaseñor cuyas ediciones del Colegio Internacional, modestas como no se puede ser más, salvaron, sin embargo, a muchos escritores del olvido total”. (SS) 

## Pensar el Libro: La política del precio fijo

Rafael Martínez Alés y Gabriel Zaid

**E**n su número 4, la revista electrónica *Pensar el Libro*, del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), organismo de la Unesco, abre un espacio de reflexión en torno de la política del precio fijo o único del libro. Su propuesta es propiciar el análisis de esta política a fin de que los países de América Latina conozcan los beneficios que dicha estrategia ofrece.

Por nuestra parte, con el propósito de que los bibliotecarios conozcan algunas de las razones que ahí se exponen, entre los varios textos que figuran en este número de *Pensar el Libro*, nuestra publicación ha seleccionado los escritos de Rafael Martínez Alés, de España, y Gabriel Zaid, de México, dos de los intelectuales que mayormente han debatido sobre este importante tema.

### Preguntas y respuestas sobre el precio fijo

Rafael Martínez Alés

#### 1. ¿Qué es el precio fijo o único de los libros?

Que un mismo libro sea vendido al mismo precio en todo el territorio nacional, sea en Barcelona o en Madrid o en el más recóndito pueblecito insular.

Que un mismo libro se venda al mismo precio en todos los puntos de venta, ya sea una librería, una gran superficie o un quiosco.

Que un mismo libro tenga el mismo precio en cualquier época del año.

La Ley del Libro (9/1975) estableció "como obligatorio el precio de venta en librerías con objeto de evitar actuaciones desleales" (Preámbulo).

#### 2. ¿Quién establece el precio fijo?

Para que el precio sea el mismo en todos los establecimientos, debe ser fijado por el productor, en nuestro caso por el editor. Cuando el precio es fijado por el detallista, se llama precio libre o de mercado.

#### 3. ¿Cómo y por qué surgió este sistema?

Históricamente, son muchos los países en los que el precio fijo de los libros se instauró, de una u otra manera, hace más de un siglo (Reino Unido, los países del área del alemán, Francia, España, etc.) para responder a las necesidades planteadas por el desarrollo del comercio moderno. Aunque fue en el Reino Unido donde encontró su formulación teórica y donde primero se generalizó.

El primer y principal objetivo del precio fijo de los libros fue el poder garantizar

un precio igual en todo el territorio de la Nación y, consiguientemente, unos precios estables y más baratos.

Pero inmediatamente se constataron otros efectos claramente beneficiosos:

El precio fijo contribuyó, sin duda, a la mayor difusión de muchos libros, especialmente de los científicos y técnicos.

Evitó el desabastecimiento y los abusos, sobre todo en los lugares donde la competencia era menor o inexistente, por las circunstancias geográficas, y garantizó la competencia leal entre los librerías.

- Permitió y favoreció la existencia de una oferta plural y diversificada, lo que fomentó y estimuló la compra por impulso.
- Resultó ser un sistema que permitía un cálculo inequívoco y fácil de los derechos de autor.
- Permitió el nacimiento y desarrollo de las librerías modernas, en las que empezó a aplicarse el principio de compensar pérdidas con beneficios.

Es decir, que resultó ser una buena solución que favoreció al comercio del libro y, por ende, el desarrollo de la industria editorial: los escritores tuvieron más editoriales donde publicar, se multiplicaron las ediciones, se incrementaron las tiradas y se vendieron muchos más libros.

#### 4. ¿Suprime o dificulta el precio fijo la libre competencia?

De ninguna manera. Los editores o productores deben competir entre sí y compiten muy fuertemente. Sólo se modifica la competencia entre detallistas que, al no poder competir en el precio, han de competir en servicios, profesionalidad y en la variedad de oferta editorial en su librería.

En el caso del libro, existen diferentes objetivos de interés público que justifican el mantenimiento del precio fijo y no parece que, hasta el momento, se haya encontrado un sistema de distribución alternativo que provoque menos restricciones a la competencia.

#### 5. ¿Por qué se dice que el libro no es un producto como los demás?

Porque no lo es. He aquí algunas razones:

- En primer lugar, porque el libro es un instrumento privilegiado para la difusión de la cultura y de la educación, es decir, se trata de un bien cultural.
- Porque cada título, cada libro es una creación original del espíritu, independiente y distinta de cualquier otra, lo que convierte a los libros en otros tantos "prototipos".
- Porque los libros compiten entre sí de una manera peculiar y no como los productos comerciales ordinarios: no se elige entre una novela de Cela, de García Márquez, de Vargas Llosa o de Pérez Reverte como se elige entre diversas marcas de electrodomésticos, de detergentes o de patatas fritas.
- Porque el número de referencias disponibles no tiene parangón en ninguna otra industria: En España son más de 250,000 los títulos disponibles de todas las materias, características y especialidades, lo que constituye la diversa y variadísima oferta editorial.
- Porque como consecuencia de lo anterior, el libro tiene una rentabilidad dudosa y desigual que requiere un equilibrio entre los libros de gran venta y los de rotación lenta.

## 6. ¿Por qué son imprescindibles las librerías?

Porque, dadas las características peculiares del libro, es necesario que esté lo más cerca posible del lector, única forma de que encuentre a su público.

Porque dada la diversidad de la oferta editorial, el comercio del libro exige locales y personal especializados.

Por ello, no es posible reflexionar sobre una política cultural o política editorial, sin prestar una atención especial a las librerías. Uno de los más importantes objetivos del precio fijo de los libros es hacer posible una extensa y eficaz red de librerías, que compitan entre sí en la diversidad y variedad de la oferta editorial y en la calidad de los servicios. Para ello necesitan poder equilibrar sus cuentas entre los libros de venta rápida y los de escasa rotación, es decir, necesitan el precio fijo.

## 7. ¿Qué consecuencias ha tenido en España el precio fijo o único de los libros?

Vigente desde hace más de 100 años, presenta un balance sumamente positivo del que destacaríamos:

- La existencia y desarrollo de una extensa red de librerías.
- El mantenimiento y la difusión de la pluralidad cultural y lingüística de España.
- La pluralidad y la diversidad de la edición española y su fortaleza en toda el área idiomática.
- Una clara y eficaz contención de los precios<sup>1</sup>.

## 8. ¿Qué ventajas aporta el precio fijo al comprador de libros?

El lector, comprador y consumidor final de los libros, tendrá, al menos, las siguientes ventajas:

- Podrá encontrar muchos más títulos y más variados.
- Contará con libros de mayor calidad, aunque sean de circulación restringida.
- Podrá comprar los libros al mismo precio siempre y en todas partes.
- Los libros estarán en un mayor número de puntos de venta.
- Contará con establecimientos especializados, como son las librerías.
- Encontrará personal especializado, los libreros, que le atenderá con más eficacia.
- Nadie podrá vender los libros a un precio superior al indicado por el editor en su catálogo y el precio del libro será siempre, y no sólo temporalmente, el más bajo posible.

## 9. ¿Es el precio fijo de los libros una anomalía en la economía del libre mercado?

En absoluto. Los periódicos y las revistas, y por las mismas razones que los libros, tienen precio fijo y, por tanto, se venden al mismo precio en todos los puntos de venta, sin que ello afecte al libre mercado ni a la libertad de expresión, sino todo lo contrario.

Lo mismo ocurre con otros muchos productos de diversa índole, como son, por ejemplo, el tabaco y los medicamentos.

En el caso del libro, la competencia y el libre mercado están garantizados por la

---

<sup>1</sup> Los precios medios de los libros en 1998 están, en pesetas constantes, por debajo de los precios de 1985 e incluso, en pesetas corrientes, están por debajo de los de 1996. En 1999, la repercusión de los libros en el IPC ha sido negativa (-1,3) (Cf. MEC, Panorámica de la edición española de libros 1998 e INE, Banco de datos TEMPUS, IPC, Índice clase Libros, Periódicos y Revistas).

## Lecturas del bibliotecario

pluralidad de empresas editoriales, que compiten duramente entre sí, y por el libre acceso de cualquier ciudadano o institución a la actividad editorial.

10. ¿Es lo mismo precio libre que descuento libre?

No. De ninguna manera.

Se habla de precio libre cuando el precio de venta al público (P.V.P.) es establecido por el detallista, de acuerdo con las reglas del mercado y con las Leyes del Comercio<sup>2</sup>. Estas Leyes establecen las reglas del juego y pretenden impedir que se imponga la ley del más fuerte.

El precio libre es el que se aplica en la mayoría de los productos. Los establecimientos de venta compiten entre sí a la hora de fijar sus respectivos precios en función de sus peculiares circunstancias, en el marco y con las limitaciones establecidas por las Leyes.

Por el contrario, el descuento libre sobre un hipotético "precio fijo" es una absoluta anomalía. No existe ni en España, ni en ningún país de nuestro entorno económico, un solo producto al que se aplique este sistema, salvo en España para los libros de texto, tal como autoriza el Real Decreto Ley 6/2000.

Este sistema no se atiene a las leyes del mercado ni a las reglas y limitaciones establecidas por las Leyes antes citadas. Es claramente una apuesta por el más fuerte, que privilegia a unos pocos operadores en detrimento de la inmensa mayoría. En nuestro caso, privilegia a las grandes superficies comerciales a costa de las librerías, sean estas pequeñas, medianas o grandes. Por lo que es claramente contrario a la libre competencia.

Con precio fijo y con precio libre es posible la competencia. Con descuentos libres, es absolutamente imposible.

11. ¿A quién puede beneficiar la autorización de descuentos?

Teóricamente al consumidor, pero, de ser cierto, será por poco tiempo. Muy pronto el descuento se aplicará sobre un precio inicial de referencia más alto, que garantice los márgenes comerciales del detallista y del editor, por lo que el precio que pagará el consumidor o no habrá disminuido o será incluso mayor. Así, si un libro que estaba marcado a 700 pesetas costaba 700 pesetas, muy pronto, ese mismo libro estará marcado a 1,000 pesetas y, con la deducción del 25% de descuento, costará 750 pesetas.

A quien realmente beneficia el sistema es a las grandes superficies comerciales, que pueden anunciar descuentos en todo tiempo en un bien de primera necesidad y convertir el descuento en un reclamo para el resto de los productos, para los que no pueden anunciar descuentos, salvo en las temporadas estrictas de rebajas.

La autorización para anunciar descuentos en temporada de ventas está expresamente prohibida para todos los demás productos, porque es la forma más eficaz de eliminar a los competidores más débiles, que no pueden compensar los descuentos con las ganancias en otros productos.

Se legaliza que las grandes superficies puedan compensar sus pérdidas o menores ganancias en la venta de libros con la venta de otros artículos que no tienen nada que ver con la cultura, y se impide a los libreros que puedan compensar sus pérdidas en los libros minoritarios y de rotación lenta con las ventas de otros libros.

-----  
<sup>2</sup> En nuestro país, estas Leyes son: Ley 7/1998, de 15 de enero, de Ordenación del Comercio Minorista; Ley 3/1991, de 19 de enero, de Competencia Desleal; Ley 16/1989, de 17 de julio, de Defensa de la Competencia y Ley 52/1999, de 28 de diciembre de reforma de la Ley de Defensa de la Competencia.

12. ¿Cuáles pueden ser las consecuencias de una eventual ruptura o abandono del sistema del precio fijo o único de los libros?

Dado que hay algunos precedentes, no es difícil prever cuales serían las consecuencias del abandono del precio fijo, consecuencias, por otra parte, fácilmente deducibles de un análisis objetivo del problema, que puede quedar así sintetizado<sup>3</sup>:

### Primera etapa

- Reducción de los precios de algunos libros de gran venta o de consumo obligado y aplicación de descuentos en las grandes superficies, con gran capacidad financiera.
- Utilización de los precios de los libros de gran venta como reclamo, por parte de las grandes superficies, que pueden compensar las pérdidas con otros artículos.
- Imposibilidad de los libreros para hacer lo mismo, por razón de sus costos y de su menor capacidad financiera y porque precisamente sólo pueden compensar sus pérdidas en los libros de rotación lenta con los de gran venta o de venta más o menos segura.

### Segunda etapa

- Drástica reducción de las ventas en el canal librero, expansión de las ventas en las grandes superficies, especialmente en los libros de gran venta ("bestsellers") o de consumo obligado (libros de texto).
- Desaparición de librerías y concentración de la venta en las grandes tiendas.

### Tercera etapa

- Control de la demanda por parte de las grandes superficies, que imponen sus gustos y sus condiciones económicas.
- Reducción de la calidad, de la cantidad y de la variedad de la oferta editorial.
- Fuerte reducción de las ventas totales.

### Cuarta etapa

- Desaparición de editoriales, especialmente de las pequeñas y medianas, y consiguiente concentración del sector.
- Búsqueda y desarrollo exclusivamente de la edición de "bestsellers".

### Quinta etapa

- Una vez controlado el mercado por las grandes superficies, supresión de la reducción de precios y de los descuentos.
- Aumento de los precios de los libros en origen por la reducción de las tiradas.
- Aumento de los precios de venta como consecuencia de la concentración de la oferta y para contrarrestar los bajos precios aplicados a algunos pocos libros.

---

<sup>3</sup> Se sigue aquí el esquema de François Rouet.

# La Ley del Libro en México

Gabriel Zaid

El Congreso mexicano ha aprobado una nueva ley del libro que, entre otros logros, consagra el precio único. El dictamen incluyó un artículo de Gabriel Zaid, que publicamos ahora como el primer apartado de este texto; en el segundo, Zaid detalla un punto sobre el cual hubo dudas: las consecuencias del precio fijo en el nivel general de precios.

## Librerías y precio fijo

A mediados del siglo xx, los precios de los libros mexicanos eran fijos, sin ley que lo exigiera. El editor fijaba el precio, los libreros compraban en firme (sin derecho a devolución) y su ganancia (si el libro se vendía) estaba en el descuento que le había hecho el editor (menos los gastos de operación). Selectivamente, el librero hacía un descuento del 10% a algunos clientes, lo cual reducía su margen bruto en un porcentaje importante (digamos, del 35% al 25%). Ocasionalmente, lo reducía a cero para rematar los libros que llevaban muchos años sin venderse. Uno podía ver un libro interesante, no comprarlo de momento y decidirse varios años después, porque el libro seguía ahí. (Ahora no se exhiben más que unos cuantos meses, porque prevalece el derecho a devolverlos; con la complicación adicional del plástico retractilado que impide hojearlos, pero hace falta para protegerlos en el viaje de regreso al editor.)

La situación era distinta con los libros importados. Los de otras lenguas, se concentraban en librerías especializadas: la Francesa, la Británica, la American Book Store. Los de Argentina y España se mezclaban con los mexicanos, y no eran tantos. España no era todavía la potencia editorial mundial que ahora es. Para los libros importados en español había mayoristas que tomaban el precio del país de origen con una paridad convencional. Si el dólar estaba a \$8.65, el importador lo fijaba a \$10, \$12, o lo que, a su juicio, compensara sus gastos y riesgos, porque compraba en firme.

México crecía vigorosamente. La agricultura se modernizaba, abastecía el país y exportaba. Sus excedentes (de producción, divisas y mano de obra) facilitaban la industrialización y el crecimiento de las ciudades y el Estado. Se gastaba cada vez más en educación pública. La exportación de libros mexicanos crecía al 10% anual en toneladas (se triplicó de 1945 a 1955). Parecía el despegue del país al desarrollo. Desgraciadamente, aquella economía próspera a cargo de abogados se empantanó cuando la tomaron los economistas. Desgraciadamente, la educación resultó un fraude: costaba mucho y educaba poco. Ahora hay millones de universitarios mexicanos, pero no aprendieron a leer libros. Desgraciadamente, la oportunidad que parecía llegar para el libro mexicano se esfumó.

1. El libro fue una de las primeras manufacturas mexicanas con potencial exportador, sin que algún secretario de Industria y Comercio o de Hacienda dijera (como sus contrapartes en España): ojo, aquí tenemos una oportunidad internacional. Las autoridades mexicanas, no sólo no apoyaron la oportunidad externa, tampoco apoyaron la interna con una buena red de bibliotecas (apoyo decisivo en muchos países, que en México ha empezado tardíamente). Pero sí apoyaron los oligopolios de las fábricas de papel. En vez de bajar los costos del libro (por vía de la demanda nacional e internacional), los subieron (por vía del costo del papel).

## Lecturas del bibliotecario

Una clara muestra de que la industria del libro es más competitiva que la del papel, es que el papel mexicano para hacer libros no es exportable, a menos que se transforme en libros exportados. Pero la oportunidad pasó de noche. Durante muchos años, las autoridades no permitieron la importación de papel, mejor y más barato. Optaron por el desarrollo de la industria del papel, a costa del desarrollo del libro. El apoyo que sí dieron fue la exención del impuesto sobre la renta a la edición de libros (no a las librerías, quién sabe por qué), que después fueron retirando. Poca cosa, en comparación con el decidido apoyo del Estado al libro español.

2. Los libros de texto, que son fundamentales para la industria editorial de todos los países, pasaron en gran parte al sector público, desde que se creó la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos en 1959. Esto redujo el mercado y encareció los libros que no eran de texto, porque estaban apoyados (como en otros países) por el negocio de los libros de texto. Además, afectó el negocio de las librerías, sostenido en buena parte por las ventas de temporada: Navidad y libros de texto.

3. El auge del libro español afectó a México por vía del dumping. Las tiendas Aurrerá empezaron vendiendo saldos, sobre todo de ropa, pero no los conseguían de los editores mexicanos, que se negaban a saldar, para no enemistarse con autores y libreros; como le sucedió al Fondo de Cultura Económica cuando remató a Gigante buena parte de su bodega. Fue una barata memorable y una competencia desleal. Los mismos libros que estaban en las librerías, comprados en firme y todavía en exhibición, se ofrecieron al público a precios menores que el que habían pagado los libreros. Muchas librerías dejaron de comprar libros del Fondo.

Alguna vez salió en la primera plana de Excélsior que había llegado a México un barco cargado de libros españoles. Era un saldo comprado por Aurrerá. Los editores españoles no tenían problemas, sino incentivos fiscales y comerciales, para saldar en México. El exceso de producción en España, los incentivos para exportar y los precios altos que fijaban los importadores mexicanos creaban una oportunidad ideal para Aurrerá y otros que canalizaron el dumping español. Lo hicieron, con éxito espectacular, la librería Gandhi y la librería Parroquial (que de hecho acabó con las librerías católicas). Naturalmente, el poder de compra que acumularon los grandes importadores de saldos y las cadenas de tiendas (aunque no entraran al negocio del dumping), los hizo fuertes frente a los editores mexicanos. Acabaron comprando también los libros mexicanos en condiciones especiales (descuentos, plazos, derecho a devolución). Esto creó dos niveles de precios al mayoreo: bajos para los fuertes y altos para las otras librerías. Lo cual sirvió para debilitarlas más.

4. La inflación y las devaluaciones desatadas por el presidente Echeverría y sus economistas (que despreciaban el "desarrollo estabilizador") fueron la puntilla para el precio fijo de los libros. Los costos del papel y la impresión subieron mucho, la demanda de libros bajó. Por ambos lados, los precios de los libros se volvieron insostenibles. Muchos editores y libreros trataban (absurdamente) de sostener cuando menos los precios de los libros que ya tenían, y se llevaban la sorpresa de que, al venderlos, no recuperaban lo suficiente para editar o comprar nuevos. Hubo un desbarajuste en el mercado. Hasta en la misma librería, era posible encontrar dos ejemplares del mismo libro a precios distintos.

5. Los precios inestables, el mercado revuelto, la desaparición de librerías, rompieron otro tabú: los maestros y directores de escuelas empezaron a actuar como librería para los padres de familia, eliminando al odioso intermediario y ganándose algunos

pesos, con el apoyo de los editores, que dejaron a los libreros sin un ingreso fundamental: los libros de texto no gratuitos.

Todo esto ha llevado a las librerías independientes al colapso. Venden poco y con márgenes reducidos que difícilmente sacan los gastos. Muchas han cerrado. Una persona que sepa de libros, que tenga mucha vocación por difundirlos y mucho sentido comercial, puede sobrevivir, hasta que se cansa. El mismo esfuerzo luce más en otras actividades. A pesar de lo cual, nunca faltan entusiastas que sueñan con poner una librería. Hay que decirles: a menos que tengas dinero para pagarte una afición costosa, no te metas. En México, todo está organizado para acabar con las librerías.

Los darwinistas ven todo esto filosóficamente. Si la ley de la selva destruye el medio ambiente en vez de mejorarlo, y convierte la selva en un desierto, el resultado (por definición) es óptimo, inmejorable. Cualquier intervención para que no se extienda el desierto, o para que reverdezca, sería antinatural. Si los bosques, el agua y la vida desaparecen, no hay que lamentarlo: no eran competitivos.

Lo competitivo de una librería está en el surtido (amplitud, foco), el lugar (agradable, de fácil acceso), el personal (conocedor, cumplidor, ayudador, sin ser metiche) y, desde luego, el precio, si no es igual en todas partes. Una librería que está lejos, casi no da servicio y ni sabe lo que tiene, pero vende con el 20% o 30% de descuento, se vuelve muy competitiva. Pero ¿cómo es posible dar el 30% de descuento al lector, si la librería recibe el 35%? No es posible. Excepto, claro, si algunas librerías consentidas reciben descuentos altísimos. Y ¿cómo es posible para el editor dar descuentos altísimos? Subiendo los precios. Con lo cual resulta que el descuento es puro cuento.

En los tratados de comercio internacional, suele haber una cláusula por la cual ninguno de los países contratantes puede negar a los otros las condiciones que ofrezca al país más favorecido. Si todos los editores ofrecieran a todas las librerías las condiciones que ofrecen a la más favorecida, hasta la más pequeña podría dar los descuentos de las grandes, y entonces se vería cuál es la más competitiva: la más cercana y agradable, la mejor atendida, la que tiene un surtido más amplio y enfocado, la que de veras cumple, consiguiendo el libro que se le encarga. No sólo eso: bajaría el nivel general de precios, porque los descuentos altísimos son artificiales. Aparecieron para proteger a las librerías consentidas de las que no los son, y, sin esa función, salen sobrando.

Los grandes descuentos distorsionan la economía del libro. Un pequeño editor llega a dar hasta el 70% de descuento a su distribuidor (que todavía es menos que pagar el sueldo de un vendedor, mientras su volumen sea bajo) porque el distribuidor, a su vez, tiene que dar hasta el 50% a los clientes consentidos. Y ¿cómo es posible dar el 70%? Subiendo los múltiplos.

A mediados del siglo XX, el precio al público de un libro se fijaba multiplicando por cuatro el costo de su producción industrial (composición, formación, papel, impresión, encuadernación). Los libros de texto podían bajar el múltiplo a tres, por su venta grande, rápida y segura. El Fondo de Cultura Económica, gracias al subsidio, se daba el lujo de hacer lo mismo, en beneficio de los lectores, aunque sus libros no eran de gran demanda, ni de salida rápida. Los careros multiplicaban por cinco. Con un múltiplo de cuatro, un libro que el lector pagaba en \$100 dejaba como ingreso bruto para el librero \$35, la imprenta \$25, el autor \$10 y el editor \$30, lo cual era muy buen negocio, si el tiraje se vendía todo y pronto, cosa poco común. Si se le quedaba la mitad, el costo real de producción por ejemplar vendido subía a \$50, lo cual dejaba \$5 para el editor, \$35 para el librero y \$10 para el autor.

## Lecturas del bibliotecario

A partir del desbarajuste, los múltiplos de tres, cuatro y cinco se volvieron insostenibles. Subieron, digamos, a cuatro, cinco y seis. Con los grandes descuentos, subieron todavía más. Si un pequeño editor da 70% al distribuidor y 10% al autor en un libro cuya producción cuesta \$25, el precio ya no puede ser de \$100, que dejaría una pérdida bruta de \$5 al editor, si el tiraje se vende todo y pronto; y de \$30, si no vende más que la mitad. ¿Debe, entonces, subir el precio, digamos, a \$150? No basta, porque el 80% del aumento de \$50 se lo llevan el distribuidor y el autor. Aunque el lector pague \$50 más, al editor no le tocan más que \$10 más, que es insuficiente. Para que el editor reciba \$30 más, el aumento tiene que ser del triple. O sea que el libro tiene que venderse a \$250, con un múltiplo de diez, no de cuatro.

Los grandes descuentos inflan el múltiplo: obligan a subir el nivel general de precios. Es algo artificial, que sirve para forzar a los lectores a concentrarse en unas cuantas librerías, donde les bajan los precios previamente inflados. Para que el gran descuento parezca realidad es indispensable que las otras librerías no lo puedan dar, lo cual es fácil de lograr. Basta con que los editores obliguen a las otras a vender más caro, negándoles el trato que dan a sus clientes consentidos. Las obligan a ser, de hecho, paleras involuntarias, que montan un escaparate para que la gente vea los libros, tome nota y vaya a comprar con el consentimiento del editor. Las pequeñas librerías existen (mientras existan) para que se luzcan las consentidas. Cuando desaparezcan, no habrá comparación de precios y el truco de los grandes descuentos resultará obvio. Es el mismo que funciona en multitud de ofertas, baratas y promociones: subir los precios para bajarlos, y que la gente se vaya muy contenta.

No hace falta aclarar que, en ningún momento, hubo una conspiración de los editores a favor de la Gandhi. Por el contrario, había molestia porque choteaba los precios. Sin embargo, finalmente, uno a uno, se fueron rindiendo, y acabaron subiendo los precios para que la Gandhi pudiera bajarlos. Y ¿qué ganaron los lectores? Un país cada vez más desierto de librerías. Con oasis como la Gandhi, que es un inmenso basurero, aunque nos da la felicidad de andar de pepenadores en el caos, buscando maravillas. La Gandhi puede darse el lujo de no saber lo que tiene (ni en su página de Internet, ni por teléfono, fax o correo electrónico, ni yendo a preguntar personalmente) porque no necesita competir en servicio.

En el mercado de los libros, no hay, ni puede haber, competencia para un título, porque cada uno es monopolio de su autor y editor. Hay excepciones: los títulos de dominio público (varias ediciones del Quijote) y, en cierta forma, los libros de texto (compiten varios para cada curso). El monopolio lleva, naturalmente, a la regulación de precios. En el caso de los libros de texto, el contenido y los precios tienen que ser autorizados. Para los demás títulos, que son infinitos, el editor fija el precio al público y, en varios países, está obligado a estamparlo en cada libro. Paralelamente, la ley obliga a los libreros y cadenas de tiendas a respetarlo, limitando el descuento a un máximo de 5%. Esto tiene como efecto bajar los precios y ampliar la red de librerías, favoreciendo la competencia en surtido, servicio y ubicación.

En México, hay ahora un proyecto de Ley de Fomento para el Libro y la Lectura que promueve algo semejante. Ojalá que se apruebe, y que el desierto reverdezca.

### Confusiones sobre el mercado del libro

Al hablar de competencia en el mercado del libro, se olvida que cada título es un monopolio. ¿De qué competencia estamos hablando?

Los autores y sus herederos (por un buen número de años) tienen el monopolio de sus obras. No faltan textos de dominio público, de los cuales puede haber ediciones simultáneas que compitan. Pero las ediciones de clásicos, leyes, refranes, prontuarios y otros libros semejantes no llegan al uno por ciento de los títulos en circulación.

Muchos autores hacen sus propias ediciones, pero todos prefieren tener un editor, en condiciones favorables o cuando menos aceptables. Para esto, celebran contratos casi siempre exclusivos. A ningún editor le hace gracia que el mismo texto (en la misma lengua) aparezca en otra editorial, lo cual reduce su mercado y se presta a confusiones. En algún caso, puede aceptar otras ediciones, por ejemplo: en otros países o en circuitos restringidos, como los clubes de libros o las ediciones de lujo que regala una institución. Pero estas excepciones son raras en español. (No así en inglés, donde son comunes las ediciones duplicadas, en un cartel anunciado abiertamente: este libro no puede ser vendido en tales países.) O sea que, cuando menos en su mercado, todas las ediciones son el monopolio de su editor.

Tanto el monopolio del autor como el de su editor están protegidos por la ley en casi todos los países, hasta el punto de que se puede meter a la cárcel a quien no los respeta. Quienes entran al mercado a competir con el monopolio de un libro, ofreciendo ediciones independientes a un precio menor, no son aplaudidos como campeones del mercado y la libre competencia, sino perseguidos como piratas. Cuando se habla de competencia en el mercado del libro, ¿de qué competencia estamos hablando?

Algunos economistas creen que el precio fijo del libro impide una deseable competencia en precios de la misma edición, como si los precios fueran ajenos al editor, que es el único proveedor de la edición. ¿Quién fija el precio de un libro? Para evitar conflictos entre el monopolio del autor y el monopolio del editor, los contratos definen que esta prerrogativa le corresponde al editor. No sólo eso: prohíben al autor comercializar los ejemplares que reciba del editor, gratis o con descuento de autor. La oferta del libro en el mercado está bajo el control de su único proveedor. Un control mayor que nunca en los tiempos que corren, porque los libros que ofrecen las librerías están ahí por cuenta del editor. No han sido comprados y pagados en firme, sino entregados en consignación o facturados a crédito con derecho a devolución.

Y ¿qué pasa con el público? Los monopolios se prestan a precios abusivos. ¿Puede haberlos en el caso del libro? Por supuesto que sí, cuando la compra es obligatoria, como sucede con los libros de texto que impone la Secretaría de Educación Pública. Pero los de primaria los edita y regala la misma Secretaría, y los de secundaria son objeto de intervención estatal en los contenidos y en los precios. Sólo se permiten ediciones autorizadas a precios autorizados.

En los libros que no son obligatorios, el Estado (en México y en los países más desarrollados) no interviene ni en los contenidos ni en los precios. Porque no hace falta, porque el procedimiento burocrático sería un freno costoso y porque la censura es indeseable. Lo que impide los precios abusivos es algo simple y eficaz. Los libros son prescindibles. Si el precio es excesivo y la compra no es obligatoria, no se venden. El comprador deja el libro para después o para nunca. O se lo pide prestado a un amigo. O (con suerte) lo encuentra en una biblioteca pública o en la Web. O lo fotocopia. O lo compra en edición pirata.

Por otra parte, a diferencia de los metales preciosos y otros productos que suben de valor embodegados, y hasta permiten las ganancias del cornering (subir los precios

reduciendo la oferta disponible en el mercado), nadie gana con los libros embodegados. Más aún, la economía de los tirajes favorece aumentar la oferta, no disminuirla. Lo más común es imprimir demasiados ejemplares, porque el costo de imprimir un millar adicional es muy bajo, en comparación con el primer millar. De hecho, los editores tienden a imprimir de más y (como eso baja el costo promedio) tienden a fijar precios insuficientes, más que excesivos. Buena parte de su producción se queda en la bodega, por falta de compradores. Tener el monopolio de una edición no garantiza que se venda.

Sin embargo, los editores pueden abusar de su monopolio de una manera más sutil: con precios supuestamente rebajados en algunos puntos de venta. La mecánica, muy simplificada, es la siguiente. Supongamos un libro con precio fijo que el editor vende al librero en 65, para que lo venda al público en 100. Cuando no hay precio fijo, el mismo libro se anuncia al público en 120 y se vende a los libreros en 78 (con el mismo descuento del 35%), pero a los favoritos en 60 (con un descuento del 50%). Éstos pueden entonces venderlo a 100, que parece una gran rebaja (sobre el precio de lista de 120), aunque son los mismos 100 que se hubieran pagado con el precio fijo. Pero los demás libreros ya no pueden venderlo a 100, porque no pueden sostenerse con un descuento del 22% en vez del 35%. Tienen que vender más caro, para sacar sus gastos. Ahí está el secreto de las "grandes rebajas". No se trata de que los favoritos vendan más barato, sino de que los otros vendan más caro. El editor fija los precios de lista (120 en vez de 100) sobre los cuales se hacen las supuestas rebajas (de 120 a 100) y fija los precios al mayoreo (78 y 60), para que sólo sus favoritos puedan hacer las supuestas rebajas.

Que el precio no sea fijo favorece a los favoritos. Venden al mismo precio (100), pero compran más barato (60, en vez de 65). Y no sólo venden con un margen mayor, sino que venden mucho más, lo cual aumenta su rentabilidad. También su poder. Polarizando la concentración del mercado, ganan poder de compra y de venta.

¿Gana el público? No. Si todos los libreros vendieran al mismo precio (100), todos los lectores comprarían al precio "rebajado" (100) que reciben los compradores del favorito. La gran ventaja de comprar con el favorito es absurda: no ser castigados con la multa que imponen los editores a los que compran con los demás libreros. Los clientes de los demás libreros pagan de más, ya sea en dinero o en especie: teniendo que viajar al lugar favorecido por el editor, en vez de comprar donde le guste.

¿Ganan los editores? Finalmente, no. La competencia desleal arruina a muchas librerías. Los editores, finalmente, pierden lugares de exhibición para sus libros y pierden ventas. El favorito no absorbe a todos los clientes de las librerías que cierran, porque algunos dejan de comprar. Los libros son prescindibles. Si no hay librerías cercanas con libros a la vista, se vende menos. Hay, por supuesto, lectores denodados que viajan de una ciudad a otra para ver libros, pero son pocos.

Los únicos editores que ganan son los que quieren saldar toneladas de libros invendibles de su bodega. No saben si venderlas como desperdicio de papel o meterse en el problema administrativo de saldarlas con promociones, arriesgándose a no recuperar ni el costo de la promoción. Por esto, ganan si aparece una librería que compre todo y les pague más por tonelada de libros que una fábrica de papel. Ganan también muchos lectores. Los saldos tienen los atractivos de un tiradero de basura para el pepenador que luego puede celebrar: ¡Mira lo que me encontré en cinco pesos!

Pero no esta ahí la cuestión central, aunque, históricamente, ahí empezó el pro-

## Lecturas del bibliotecario

blema. Los libreros que venden saldos descatalogados convencieron a algunos editores de hacer ofertas sensacionales de libros no descatalogados, a costa de los libreros que los vendían a precios normales. De hecho, esos editores (y luego casi todos, porque la práctica se extendió) fijaron dos precios para el mismo libro, según el lugar de venta. De hecho, crearon una multa para el lector que compra en las librerías normales. De hecho, decidieron sacarlas del mercado.

Esta práctica excluyente corresponde a lo que se llama “práctica monopólica relativa” en la Ley Federal de Competencia Económica:

“Desplazar indebidamente a otros agentes del mercado [las librerías no favorecidas], impedirles sustancialmente su acceso o establecer ventajas exclusivas en favor de una o varias personas [las favoritas]” en la “distribución y comercialización de bienes o servicios” [artículo 10] por quien “tiene poder sustancial sobre el mercado relevante” [el editor que tiene el monopolio de ese libro] [artículo 11] cuando no existen “posibilidades de sustituir el bien o servicio de que se trate [ese libro en particular] por otros” [artículo 12] y “puede fijar precios [al mayoreo, con efecto en los precios al menudeo] unilateralmente” [artículo 13].

Teóricamente, el Estado pudiera vigilar constantemente a cada editor, para evitar las prácticas discriminatorias; o atender las denuncias presentadas por las librerías discriminadas. Pero sería molesto y complicadísimo transparentar los precios del editor al librero. En cambio, los precios al público, a diferencia de los precios al librero, son transparentes. Es más sencillo eliminar la “práctica monopólica relativa” fijando los precios al público, como lo están haciendo muchos países, algunos de los cuales exigen que se imprima el precio en cada ejemplar.

Otra ventaja de esta solución es que no elimina la posibilidad de que el editor conceda descuentos de escala. Un librero que crece dando buen servicio, haciendo más amplio el surtido, mejorando la ordenación y presentación de su librería, vende más y compra en una escala mayor al editor, que le puede dar un pequeño descuento adicional. Tiene que ser pequeño, porque 100 no da para más, a diferencia de 120. Lo que el precio fijo elimina son los grandes descuentos destinados a fingir rebajas y ganar escala malamente: no atendiendo mejor a los lectores, sino multando a los que no compren ahí. Así también elimina el alza artificial de los precios de lista, sin la cual no es posible fingir rebajas extraordinarias.

Hay testimonios europeos de que el precio fijo baja el nivel general de precios. Es de esperarse que suceda lo mismo en México, y sería bueno comprobarlo estadísticamente. El Banco de México integra al Índice Nacional de Precios al Consumidor subíndices de precios de periódicos, revistas, libros de texto y otros libros, pero están orientados al INPC, no a la construcción de un Índice Nacional de Precios de Otros Libros; para lo cual la base del muestreo tendría que ser más completa y variada. También hay estadísticas de comercio exterior, a partir de las cuales se pudiera construir un índice de precios de las exportaciones de libros mexicanos, limitado a eso: el conjunto de los libros exportados (que no necesariamente son representativos del mercado interno), en dólares por tonelada. Quizá se pudiera construir un índice más refinado a partir del Boletín Bibliográfico Mexicano, catálogo bimestral que publica la Librería Porrúa desde hace muchos años. Otra posibilidad sería hacer una encuesta anual entre los editores mexicanos sobre el múltiplo que usan para fijar sus precios, para ver cómo evoluciona. Lo más sencillo (aunque no más exacto) sería hacer una encuesta sobre la opinión de los lectores, en un par de años. ♡